
El reto de un nuevo modelo de crecimiento económico para China

Los últimos 35 años de la economía china son los años del cambio: en la estructura económica del país, en las reglas económicas internas y en la manera en la que China se relaciona con el resto del mundo. De esta manera hemos asistido a un gran esfuerzo orientado al desarrollo industrial, y al mantenimiento de un alto volumen de exportaciones. En los últimos cinco años, y tras la crisis financiera internacional de 2008, los llamamientos de las autoridades a reformar el modelo y la estructura económica de China, nos llevan a preguntarnos si podemos dar por acabada esa primera gran revolución económica y somos testigos de un nuevo cambio que ha comenzado ya a producirse. Igualmente nos lleva a interesarnos por las consecuencias que ello pudiera tener sobre la economía del país y sus empresas, y por el equilibrio al que de una forma natural en el desarrollo histórico y cultural está orientado desde hace milenios el pueblo chino.

Txinako ekonomiaren azken 35 urteetan aldaketak izan dira nagusi: herrialdearen egitura ekonomikoan, barruko arau ekonomikoetan eta Txina munduko gainerako herrialdeekin harremanetan egoteko moduan. Izan ere, industria garatzeko ahalegin handia egin du, eta esportazioen kopuru handia mantendu du. Azken bost urteetan, eta nazioarteko 2008ko finantza krisiaren ondoren, agintariak Txinako eredu eta egitura ekonomikoak berritzeko deia egin dute. Beraz, geure buruari galdetzen diogu lehenengo iraultza ekonomiko handi hori amaitu den, eta dagoeneko hasita dagoen aldaketa berriaren lekuko garen. Era berean, aldaketak herrialdeko ekonomian eta enpresengan zein eragin izan ditzakeen jakin nahi dugu, eta zein izango den txinatarrek modu naturalean eta duela milurtekoak garapen historikoan eta kulturean izan duten oreka.

The last 35 years have been years of change for the Chinese economy: changes in the economic structure of the country, its internal economic rules and the way in which it relates to the rest of the world. We have witnessed major efforts focused on industrial development and on maintaining a high level of exports. In the past five years, following the onset of the international financial crisis in 2008, calls by the authorities for reforms in the economic structure and model of China raise the question of whether this first great economic revolution can be seen as over, and whether we are witnessing the beginning of further changes. It also raises the issue of what consequences there may be for the economy of the country and for its businesses, and for the natural equilibrium towards which the historic and cultural development of the Chinese people has been heading for millennia.

Fang Xiao

Centro de Estudios Chinos Lu Xun

Eduardo Rubio Ardanaz

Universidad del País Vasco UPV/EHU

Índice

1. Introducción
2. Logros de un modelo de crecimiento sostenido durante tres décadas
3. Nueva Economía de Consumo: tres prioridades, tres características, tres cambios
4. El cambio de la estructura económica y su incidencia sobre la desigualdad
5. Algunas conclusiones

Referencias bibliográficas

Palabras clave: Nueva estructura económica china, Índice Keqiang, desequilibrio, Índice Theil.

Keywords: New Chinese economic structure, Keqiang Index, imbalance, Theil Index.

Nº de clasificación JEL: O53, P27, P31.

1 INTRODUCCIÓN

La historia de China del último siglo ha sido la de una sucesión de cambios radicales como no habíamos sido testigos hasta ahora, tanto por su profundidad como por su sucesión ininterrumpida. Cambios profundos en lo social, en lo político, y también en lo económico. Como muestra de una parte de esta transformación, tenemos el caso de la reforma económica que la República Popular China ha experimentado en las últimas décadas, en sí misma una de las más llamativas transformaciones económicas recientes en todo el mundo.

En esta reforma económica, la estructura económica china ha cambiado con éxito a partir de un modelo económico eminentemente rural y centralizado, en el que las decisiones estaban orientadas fundamentalmente por cuestiones ideológicas y políticas, que conducían el sistema al mantenimiento de las mínimas diferencias en el nivel de vida de la población china. El crecimiento de la economía, siendo fundamental, quedaba supeditado a esa reducción de las diferencias. Esta línea ideológica se apoyaba principalmente en la figura de Mao Zedong, y en la influencia que ejerció en China sobre todo desde 1949 (año en el que culminó la Revolución/Liberación) hasta su muerte en 1976.

El paso desde este sistema «igualitarista» a un sistema aún centralizado y con predominio de la presencia estatal, pero más preocupado por el crecimiento económico apoyado en el desarrollo industrial, que por la eliminación de las diferencias, tiene como características diferenciadoras principales cierta liberalización de la economía interna y la admisión y recurso a las inversiones extranjeras, tanto de capital como de tecnología. Estas inversiones, inicialmente, provenían en gran parte de población china en el extranjero: principalmente Taiwán, pero también Hong Kong y las comunidades de la diáspora china radicadas en Asia y América.

Estas transformaciones económicas en China acaban dando paso a un modelo que la mayor parte de nosotros reconoce como profundamente capitalista (aunque sea a la manera china), con la presencia del Estado en los sectores estratégicos de la economía, aún muy intervenida y mediatizada por la influencia política del Partido Comunista Chino (PCCh). Como efecto perverso de todo ello vemos aparecer nuevamente el crecimiento de las desigualdades económicas (pobres/ricos, interior/costa), que aparecen con fuerza hasta el extremo de estar presentes en la vida nacional de manera omnipresente (tanto en la vida cotidiana, como en la esfera política), si es que alguna vez habían desaparecido del todo.

Ello conlleva a su vez la reacción oficial, cuya preocupación por disminuir esta desigualdad no ha dejado de existir en ningún momento, e incluso forma parte del discurso oficial en los últimos años, de una manera relevante, pero sin poner en tela de juicio, de ninguna de las maneras el objetivo del crecimiento.

2. LOGROS DE UN MODELO DE CRECIMIENTO SOSTENIDO DURANTE TRES DÉCADAS

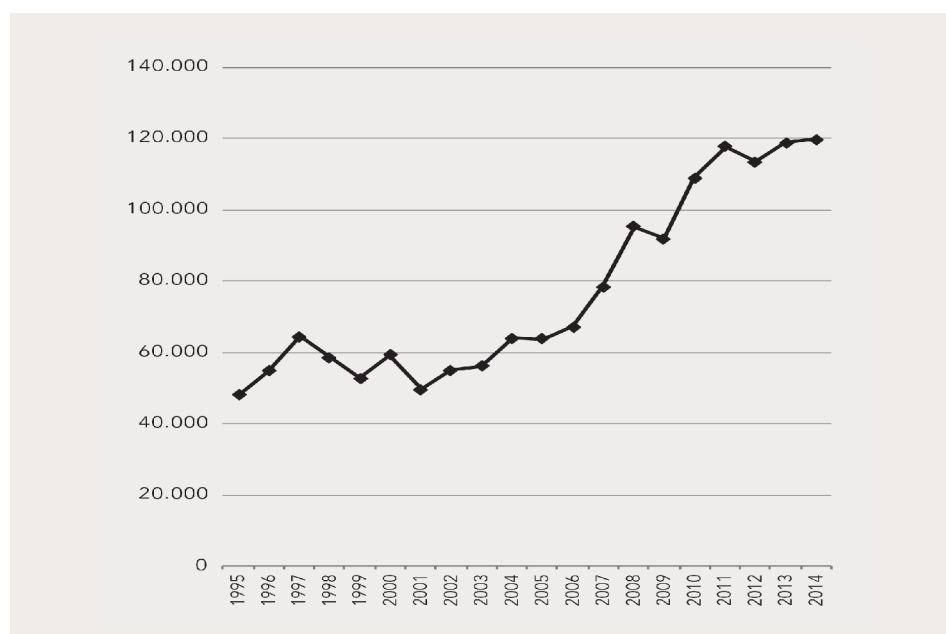
2.1. Economía productiva

El modelo económico chino actual, que supone un cambio radical respecto al anterior, se hace posible tras la muerte de Mao Zedong en 1976, con el acceso al poder de Deng Xiaoping en 1978, y con las reformas enunciadas durante el XI Congreso del Comité Central del Partido Comunista de China: «Reformar para mejorar la economía, así como la reforma de la administración económica (el sistema anterior tiene el gran defecto de la concentración del poder, y se debe dar más poder, libertad y autonomía a las empresas, y dar más valor al sistema de mercado). Hay que mejorar rápidamente la agricultura, mejorar la vida de las personas» (Comité Central del PCCh, 1978).

Este exitoso cambio ha sido posible en gran parte por la capacidad de atracción de tecnología e inversiones provenientes del exterior, y el cuidadoso control del sector bancario, y de la divisa nacional (RMB), aún dentro de la apertura que caracteriza a esta etapa. Como muestra de ello, los datos que presentamos en el gráfico nº 1 acerca de las inversiones realizadas en este período, donde podemos ver que el volumen crece de una manera progresiva a lo largo de los últimos 20 años, hasta situarse cerca de los 120.000 millones de dólares (108.000 millones de euros al cambio actual).

Nos detendremos inicialmente en este período de aproximadamente 30 años, que nos conduce hasta la primera década del siglo XXI, para examinar sus características principales y, tomándole el pulso mediante los indicadores oportunos, vislumbrar si ha llegado el momento de situarlo definitivamente en el pasado para dar la bienvenida a un nuevo modelo, tal y como nos indican algunos autores (Ling, 2007, 2010) e incluso como se nos anuncia desde las máximas autoridades del Gobierno chino. Dentro de este propósito nos interesa destacar las siguientes características de lo que ha sido la economía china en los últimos 30 años (Zhang, 2001; Zhou, 2011).

Gráfico nº 1. **VOLUMEN DE LA INVERSIÓN EXTRANJERA
(MILLONES DÓLARES USA) 1995-2014**

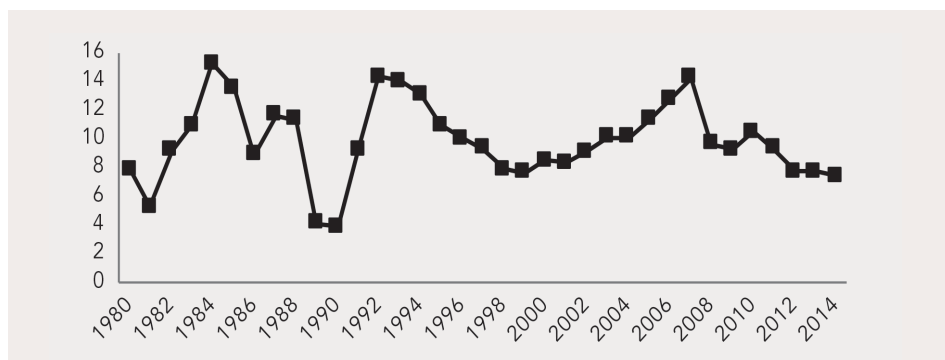


Fuente: Elaborado a partir de datos obtenidos en la Oficina Nacional de Estadísticas de la República Popular China (Oficina Nacional de Estadísticas de la República Popular China, 2016).

- a) El primer elemento, y el más llamativo de la economía china durante este período de tiempo, es su alta tasa de crecimiento económico (gráfico nº 2). Podemos observar cómo el aumento del PIB no baja del 8% desde hace más de 20 años, habiendo llegado en diferentes momentos a superar el 14% de crecimiento. Esta característica propia de la economía china de las últimas 3 décadas es la que permitiría el cambio cualitativo a un nuevo modelo de crecimiento, como analizaremos más adelante. Observamos una tendencia continua al alza (aumento en el ritmo de crecimiento), desde el año 2000, que tiene su punto de inflexión en 2008 (el ritmo de crecimiento se mantiene,

pero disminuye su fuerza), coincidiendo con la crisis financiera internacional, que sería precisamente el punto en el que se hace necesaria la reflexión sobre el cambio de modelo económico, aún dentro de una situación positiva continua en lo que respecta al aumento anual del PIB.

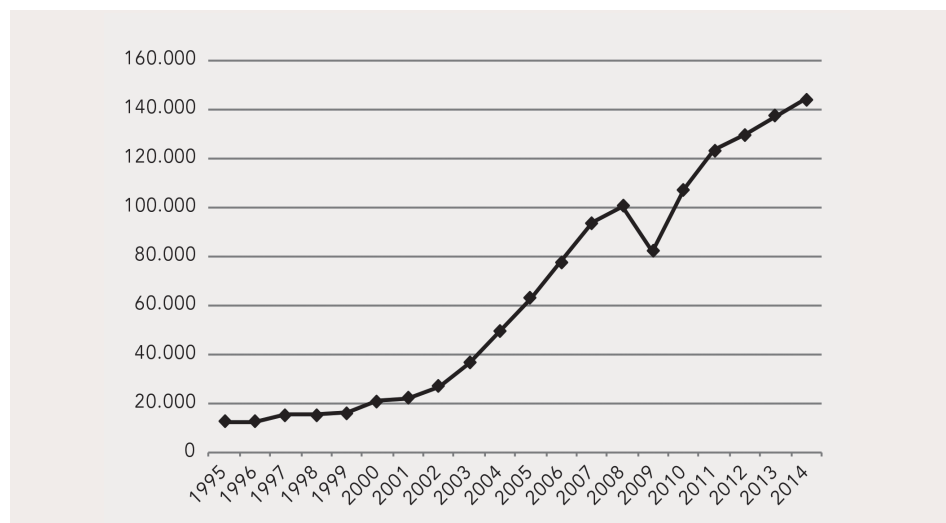
Gráfico nº 2. **TASA DE CRECIMIENTO ECONÓMICO EN CHINA**
(% PIB 1980-2014)



Fuente: Elaborado a partir de datos obtenidos en la Oficina Nacional de Estadísticas de la República Popular China (Oficina Nacional de Estadísticas de la República Popular China, 2016).

- b) El segundo elemento característico es la promoción de los sectores manufactureros (orientados a la exportación), y por el sector de la construcción e infraestructuras (orientado al interior del país). Esta promoción se apoya en una mano de obra intensiva y barata (que después se ha ido especializando y encareciendo) (Ding y Guo, 2011; Liu, 2016; Chen y Guo, 2016). En el gráfico nº 3 observamos un alza similar a la registrada en el PIB, aplicada a las exportaciones. Se refleja igualmente la corrección de esta tendencia en 2008, año de la crisis, que en cualquier caso no impide que las exportaciones superen los 14 billones de yuanes (aproximadamente 1,9 billones de los euros actuales) en 2014.

Si observamos simultáneamente el volumen de inversión extranjera (gráfico nº 1), el crecimiento del PIB (gráfico nº 2) y el volumen de exportaciones totales (gráfico nº 3), podemos constatar cómo mientras la inversión extranjera y el nivel de exportaciones siguen subiendo después de la crisis de 2008, en esos mismos años el crecimiento del PIB se ve frenado. Es decir, es necesaria una mayor exportación y mayor dependencia de las inversiones extranjeras, para que ello tenga el mismo reflejo sobre el PIB que se lograba antes de 2008. No es el descenso del crecimiento del PIB el que marca ese cambio en el timón económico chino, sino la disminución al PIB que se obtiene de unas inversiones extranjeras y de una exportación al alza, lo que reclama un nuevo sistema económico más sostenible.

Gráfico n° 3. **EXPORTACIONES TOTALES (100 MILLONES YUANES) 1995-2014**

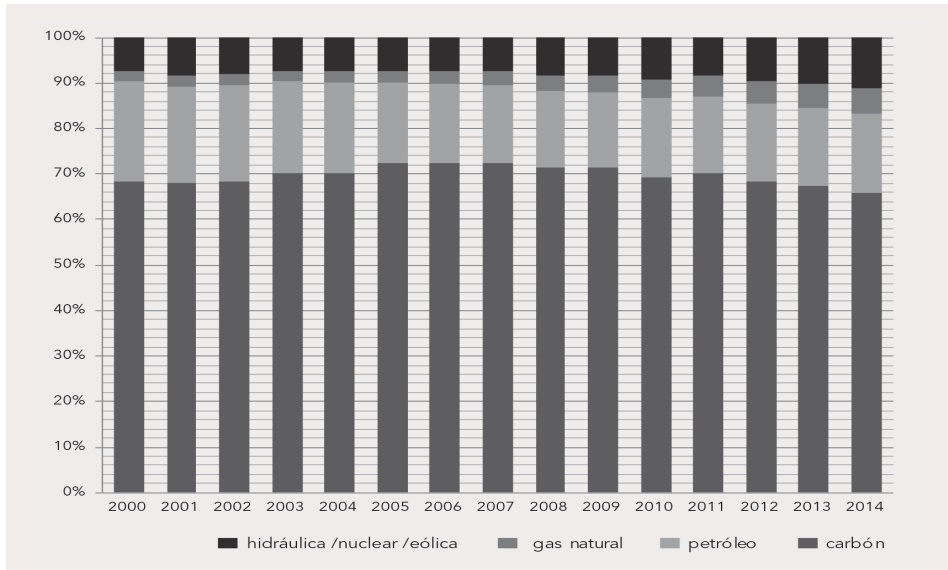
Fuente: Elaborado a partir de datos obtenidos en la Oficina Nacional de Estadísticas de la República Popular China (Oficina Nacional de Estadísticas de la República Popular China, 2016).

- c) Una tercera característica importante de este último período de 30 años es el mantenimiento de un completo control del sector energético, apoyado fundamentalmente en la explotación de recursos propios del país, como el carbón. Vemos que el carbón cubre alrededor del 70% de sus necesidades energéticas, para solo ceder tímidamente en los últimos años (2010 y en adelante) (Oficina Nacional de Estadísticas de la República Popular China, 2016) ante el empuje de recursos más respetuosos con el medio ambiente del entorno (respirabilidad del aire y emisiones actuales a la atmósfera), algo que relacionaremos más adelante con los parámetros que lo miden (Índice Keqiang renovado: mejora del medio ambiente) (Li, 2015).

Podríamos profundizar nuestro análisis teniendo en cuenta el aumento del gasto energético total en estos últimos 30 años (solamente entre los años 2000 y 2014 se triplica, pasando de un consumo energético –medido en TM de carbón– de 1.469,64 millones a 4.258,060 millones) (Oficina Nacional de Estadísticas de la República Popular China, 2016), que también ha sido espectacular, al igual que si consideramos el avance de la energía nuclear en el país y la dificultad de poder incluirla entre las energías «respetuosas con el medio ambiente» que mencionábamos anteriormente. Pero en cualquier caso, sí podemos deducir el gran esfuerzo realizado en la energía proveniente del gas natural, de la energía hidráulica, nuclear y la eólica. En este momento nos interesa destacar que la dependencia del exterior (en porcentaje de consumo) ha descendido en estos últimos años, a la vez que la energía proveniente del carbón, con una contaminación más inmediata y evidente que el resto de las ener-

gías (seguramente con la energía nuclear incluida), se ha visto contenida e incluso reducida ligeramente en su aporte porcentual al total del gasto energético. También nos interesa subrayar que esta tendencia, aunque viene de años anteriores, se acen-túa en los que siguen a la crisis financiera de 2008 (ver gráfico n° 4).

Gráfico n° 4. REPARTO DEL CONSUMO ENERGÉTICO (%) POR TIPO DE PROCEDENCIA DE FUENTES DE ENERGÍA (2000-2014)



Fuente: Elaborado a partir de datos obtenidos en la Oficina Nacional de Estadísticas de la República Popular China (Oficina Nacional de Estadísticas de la República Popular China, 2016).

- d) Y finalmente mencionaremos la orientación internacional ligada al crecimiento económico, que consiste en la búsqueda, allende las fronteras, de petróleo barato y de materias primas, que se une al ejercicio de la influencia diplomática y de la extensión de redes culturales a lo largo de todo el mundo (especialmente relevantes en África y en América del Sur) (Pei, 2013; Zhou y Wang, 2014).

Encontramos, por lo tanto, que los niveles de crecimiento anual, vertiginosos y sostenidos, han caracterizado a China en su escalada hasta los primeros puestos en las estadísticas de PIB, en el *ranking* de los países del mundo más potentes económicamente. Y que dicho progreso en su renta per cápita, de una manera tan rápida como desigual, ha conducido a la equiparación de las zonas más ricas de China (sobre todo las situadas en la costa), con los estándares más avanzados del mundo industrializado en América y Europa.

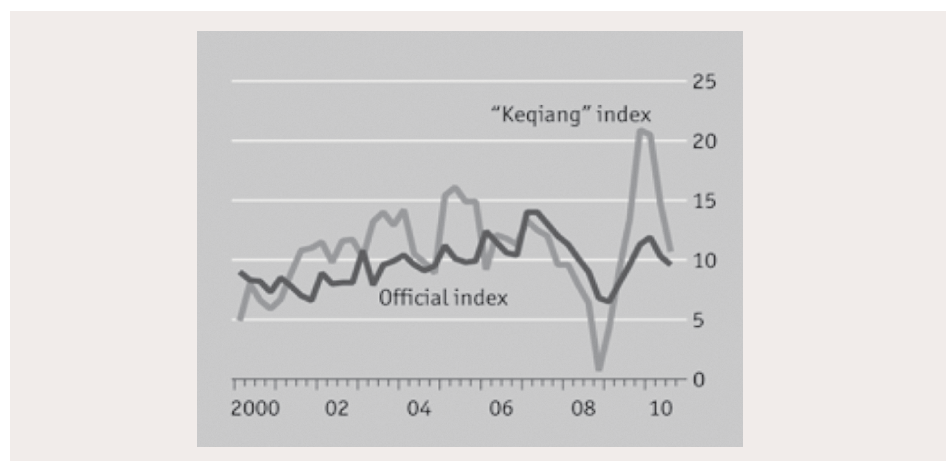
Hasta ahora nos hemos apoyado como dato principal en el crecimiento del PIB, que en los últimos treinta años se ha mantenido en una media del 10% (entre 1980 y

2010). Solamente durante tres años (1981, 1988, 1990) la tasa de crecimiento del PIB ha sido inferior al 6,9%, en cualquier caso recuperada en los años inmediatamente posteriores (Oficina Nacional de Estadísticas de la República Popular China, 2016). No obstante, y sin querer restarle importancia al PIB, será conveniente plantearnos el siguiente interrogante/línea conductora de nuestro trabajo: ¿es el crecimiento del PIB el mejor medio para medir el avance económico y detectar su posible estancamiento, o será conveniente ayudarnos de algún otro indicador más fiable que el PIB? Como veremos en el siguiente apartado, nosotros creemos que es oportuno utilizar también el ya conocido Índice Keqiang y su reformulación renovada, sobre los que a continuación pasamos a explorar algunas de sus virtudes y también limitaciones.

2.2. Índice Keqiang e Índice Keqiang renovado

El Índice Keqiang fue propuesto por el propio Li Keqiang¹ en 2007, siendo aún Secretario del Partido Comunista en la provincia de Liaoning (The State Council Information Office of the People's Republic of China, 2016), y aparece mencionado por primera vez en 2010 en la revista *The Economist* (*The Economist*, 2010). El Índice es propuesto y utilizado en 2007, durante el desempeño de su anterior cargo de gobernador de la provincia de Liaoning, con el propósito de analizar la economía provincial. Consta de tres parámetros: a) volumen de consumo eléctrico (aporta el 25% del valor del Índice), b) volumen de transporte de mercancías por ferrocarril (aporta el 40% del valor del Índice) y, c) volumen de los préstamos bancarios (aportando el 35% restante del valor del Índice) (Wen, 2015).

Gráfico nº 5. **ÍNDICE KEQIANG Y CRECIMIENTO ECONÓMICO (PIB)**



Fuente: Keqiang ker-ching, *The Economist*. 2010-12-09.

¹ Li Keqiang ha sido Vice-presidente del Gobierno chino (2008-2013), y actualmente ocupa el cargo de Primer Ministro (desde el año 2013) del Gobierno de la República Popular de China.

El Índice Keqiang ha sido aceptado por diferentes organizaciones internacionales, que de hecho señalan su conveniencia al afirmar que este índice consigue reflejar mejor la realidad actual de la economía china que los datos de PIB publicados oficialmente por el Gobierno chino (Wen, 2015). Aunque no nos centraremos en ello, podemos ver la comparación realizada entre los dos índices (PIB-Keqiang) en el gráfico nº 5, en el que observamos diferencias claras en el reflejo de la situación económica en el momento de aplicarlos. Aquí utilizaremos los parámetros que conforman el Índice Keqiang, a modo de orientación, para tomarle el pulso a la economía china, especialmente con los datos de esta última década, y así poder comprobar si se dan, o se han dado en estos años, los indicadores que justifiquen la afirmación de que ha habido un cambio de modelo que sitúa en el pasado al modelo económico impuesto por Deng Xiaoping.

Debemos mencionar también cómo el propio Li Keqiang consideró la necesidad de reformular su Índice ante la nueva situación económica producto de la *nueva normalidad* alcanzada en China (The State Council Information Office of the People's Republic of China, 2016), que examinaremos más adelante. Para ello, alude a los cambios económicos experimentados concluyendo que de acuerdo con el desarrollo económico del país, en el futuro se deberá prestar más atención a otros tres parámetros: a) empleo, b) los ingresos de los ciudadanos, y c) la mejora del medio ambiente. Esto quiere decir que el empleo, los ingresos de los ciudadanos y los índices de protección del medio ambiente (como por ejemplo, el consumo energético por unidad) van a ser el contenido de un renovado Índice Keqiang como veremos más adelante. Y aunque emplearemos estos datos como un indicador de que efectivamente se ha producido, y se está produciendo, el cambio en la estructura económica y en el modelo productivo que queremos examinar en este trabajo; todavía existen muchas dudas acerca de la puesta en práctica y la validez de este índice (si bien, estas dudas son aún mucho mayores en lo que respecta a la fiabilidad de los datos oficiales del Gobierno chino, especialmente en lo que se refiere al PIB) (Gern, Hauber y Portjagailo, 2015; Wen, 2015, Gu, Zhang y Wang, 2014).

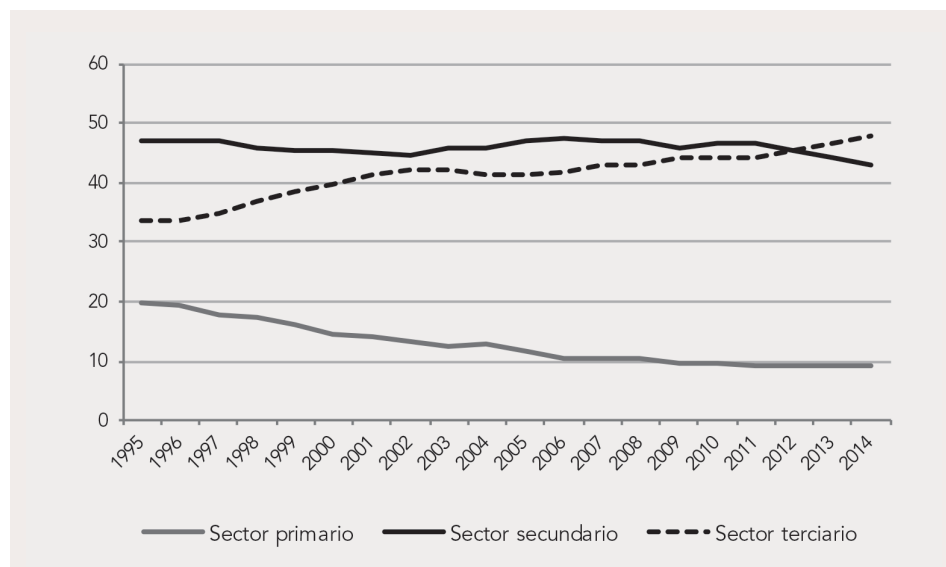
Entre las limitaciones que percibimos se encuentran las razones que le llevaron a modificar su Índice, a saber, que es una formulación adecuada para un momento concreto del desarrollo industrial, que ya hemos observado (en el caso del Índice Keqiang), pero que debe adecuarse por lo cambiante de la realidad económica. Es decir, su nueva formulación está diseñada para una situación económica nueva, y que no puede aplicarse ya a la anterior China basada en la industrialización (aun cuando ésta se mantiene en algunas zonas del país). Es decir, el Índice Keqiang Renovado no va a funcionar en aquellas provincias o zonas que estén todavía ancladas al anterior modo productivo y no hayan dado el paso hacia el nuevo sistema. Pero sí podemos aplicarlo a la situación anterior, para comprobar hasta qué punto el cambio de sistema comienza a hacerse necesario. Incluiremos medidas basadas en este índice, a lo largo de nuestro trabajo, para ilustrar la situación y evolución de la economía china.

Pasamos a continuación a centrarnos en los cambios registrados en la economía china, que justifican nuestro trabajo, para intentar determinar si están conduciendo al país a una nueva etapa económica, diferenciada claramente de la anterior, y extraer algunas conclusiones, ahora orientadas más hacia el futuro que hacia el pasado.

3. NUEVA ECONOMÍA DE CONSUMO: TRES PRIORIDADES, TRES CARACTERÍSTICAS, TRES CAMBIOS

Cuando el presidente chino Xi Jinping, durante el Congreso APEC (Academia China de Gobernanza, 2015), el 9 de noviembre de 2014 declaró que la economía china había entrado en una nueva normalidad (*new normal*), mostró la determinación de dar por cerrada la etapa económica anterior, con el bache de la crisis financiera internacional de 2008, e inaugurar un nuevo proyecto económico para China que suponga cambios en la estructura económica, principalmente en el sector terciario, y centrando los ejes de la nueva economía, no ya en el desarrollo industrial y el mayor crecimiento del PIB posible, sino en el consumo, la innovación y en el mantenimiento de un PIB más moderado, pero también más estable y sólido. Reforzando la realidad de este cambio, podemos observar en el gráfico nº 6 el cambio de tendencia en la preponderancia de los sectores económicos y constatar el adelantamiento de la importancia del sector terciario sobre el secundario, que se registra en 2012 y en los años siguientes.

Gráfico nº 6. PIB (PORCENTAJE DE PARTICIPACIÓN POR SECTORES)



Fuente: Elaborado a partir de datos obtenidos en la Oficina Nacional de Estadísticas de la República Popular China (Oficina Nacional de Estadísticas de la República Popular China, 2016).

Esta nueva economía se orientaría con el principio de «tres prioridades, tres características, tres cambios» (Academia China de Gobernanza, 2015), en el que se marcan los objetivos de la misma y la manera en la que se tienen que sustanciar esos objetivos. Se trata de tomar la iniciativa ante la detección del frenazo económico ya constatado (Academia China de Gobernanza, 2015), del que hemos hablado. No es suficiente con el diagnóstico de la situación anterior, sino que se hace necesario el planteamiento de nuevas metas y de buscar una alternativa que pueda ofrecer aún más posibilidades que la anterior. Si antes se dependía de la inversión masiva de recursos (tanto económicos como personales), es decir, de una movilización cuantitativa, ahora se pone el acento en la innovación y en el desarrollo tecnológico. De esta manera la tasa de crecimiento en sí misma deja de ser un objetivo o un instrumento para la consecución de las metas económicas propuestas.

3.1. Tres prioridades, tres características, tres cambios

Examinaremos ahora qué significan las anunciadas «tres prioridades, tres características, tres cambios».

- Las tres prioridades en su conjunto deben afrontar simultáneamente: a) el parón del crecimiento económico, b) realizar los ajustes económicos estructurales necesarios, y c) absorber los efectos de la política previa de estímulos económicos (people.cn, 2014). Estas tres prioridades están directamente concernidas por los excesos de la etapa anterior, y por sus consecuencias, que como veremos al abordarlas, amenazan con paralizar el proceso de transición económica, o al menos con hacer desaparecer muchas de sus bondades (Academia China de Gobernanza, 2015). Es interesante la cuestión de la efectividad del cambio en la estructura económica y si realmente se alcanza o se está en vías de alcanzar la economía de consumo. Economía de consumo que está plenamente ligada a la educación y a la innovación, tal y como señala Yong Zhao al afirmar que «la innovación es el nuevo combustible para el crecimiento de China» (2014). El cambio de una economía china basada en un altísimo crecimiento económico, de base industrial, a una economía de crecimiento alto/medio basada en el consumo, requiere optimizar la estructura económica actual.
- En lo que se refiere a las características de la transición económica china, podemos mencionar las siguientes: el cambio de la tasa de crecimiento, la mejora de las estructuras y el cambio de la fuerza de empuje (people.cn, 2014). Dicho de otro modo: abandonar el objetivo de cifras de crecimiento de dos dígitos y buscar cifras menores pero más estables, bajar la fuerza del segundo sector y aumentar el tercer sector, y promocionar las fuerzas de innovación y el consumo (Academia China de Gobernanza, 2015). Vemos que las tres características son muy similares a las tres prioridades, por lo que no nos detendremos en ellas.

- Por lo que respecta a los tres cambios, estos consisten en un cambio de mentalidad, un cambio en la manera de desarrollo y un cambio en el empuje económico.

3.2. La nueva economía en los diversos sectores económicos

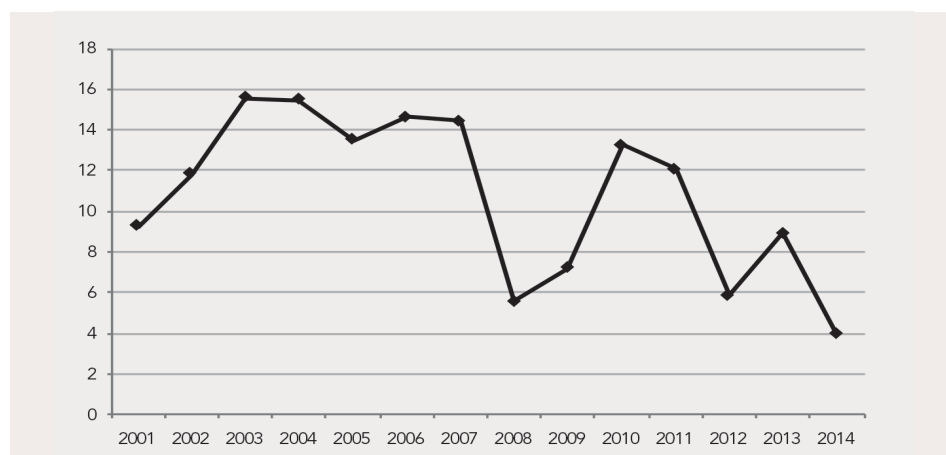
Observemos, por tanto, cómo le ha ido en grandes rasgos a China durante la última década, utilizando ya los parámetros del Índice Keqiang, cuya evolución debe marcarnos la necesidad del tránsito a la nueva fase ya anunciada:

3.2.1. Tasa de crecimiento del consumo eléctrico

Este es el primer indicador del Índice Keqiang. Observamos cómo queda registrada en el gráfico nº 7 la incidencia negativa de la crisis financiera internacional de 2008 sobre la tasa de crecimiento del consumo eléctrico. Podemos ver las consecuencias del Plan de Estímulo Económico de China, presentado en noviembre de 2008, como reacción a la crisis, (sina.com, 2008; Barboza, 2008), y encontramos igualmente la recuperación registrada mientras se mantiene el Plan de Estímulo, y cómo a partir de 2010 la tendencia es descendente.

El crecimiento pasa de una tasa de crecimiento superior a 10 en los años previos a 2008, a una tasa de crecimiento por debajo de 5 en 2014 (China Electricity Council, 2015). Como muestra de esta tendencia, mencionaremos cómo durante el primer semestre de 2015 la tasa de crecimiento del volumen del consumo eléctrico, en comparación con el registrado en la misma época del año anterior, es del 1,3%, lo que viene a ser la tasa más baja desde 1980 (Oficina Nacional de Estadísticas de la República Popular China, 2016).

Gráfico nº 7. **TASA DE CRECIMIENTO DEL VOLUMEN DEL CONSUMO ELÉCTRICO 2001-2014**

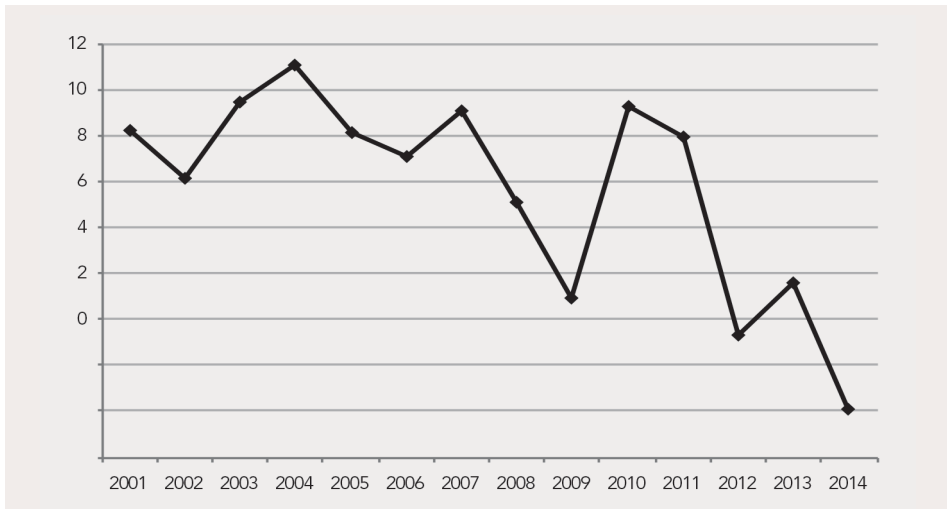


Fuente: Elaborado a partir de datos obtenidos en la Oficina Nacional de Estadísticas de la República Popular China (Oficina Nacional de Estadísticas de la República Popular China, 2016).

3.2.2. Crecimiento del volumen de mercancías transportadas por ferrocarril

En este segundo parámetro del Índice Keqiang, volvemos a observar el declive coincidente con la crisis financiera de 2008 con el efecto del inmediatamente posterior Plan de Estímulo Económico (sina.com, 2008), y el declive posterior, ya más mantenido (gráfico nº 8). A partir de 2014, el ritmo de crecimiento del volumen de mercancías transportadas por ferrocarril ha experimentado una ralentización continuada, que se ha acentuado a lo largo de 22 meses (Ministerio de Transporte de China, 2015). Y como un dato más, podemos mencionar cómo el volumen de las mercancías transportadas por ferrocarril, en comparación con el mismo período del año anterior, ha experimentado un descenso del 10,2% (Oficina Nacional de Estadísticas de la República Popular China, 2016).

Gráfico nº 8. **TASA DE CRECIMIENTO DEL VOLUMEN DE MERCANCÍAS TRANSPORTADAS POR FERROCARRIL 2001-2014**

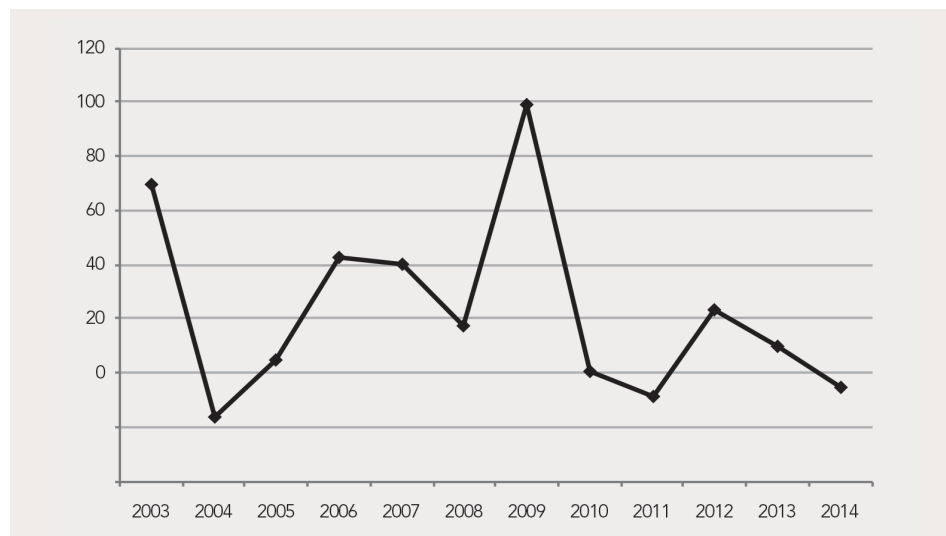


Fuente: Elaborado a partir de datos obtenidos en la Oficina Nacional de Estadísticas de la República Popular China (Oficina Nacional de Estadísticas de la República Popular China, 2016).

3.2.3. Volumen de los préstamos bancarios

En este tercer elemento del Índice Keqiang, observamos un comportamiento similar al de los dos parámetros anteriores: bajada coincidente con la crisis financiera, sobre un repunte por los estímulos estatales en 2009, y bajada más continuada que nos trae hasta 2014 (gráfico nº 9). En octubre de 2015, los nuevos préstamos bancarios (indicados en yuanes) concedidos durante el primer semestre de ese año, comparados con los concedidos con los del último semestre de 2014, han experimentado un descenso del 51% (Oficina Nacional de Estadísticas de la República Popular China, 2016). Es decir, la tendencia a la baja no solamente se mantiene, sino que se agudiza.

Gráfico nº 9. **TASA DE CRECIMIENTO DEL VOLUMEN DE LOS PRÉSTAMOS BANCARIOS 2003-2014**



Fuente: Elaborado a partir de datos obtenidos en la Oficina Nacional de Estadísticas de la República Popular China (Oficina Nacional de Estadísticas de la República Popular China, 2016).

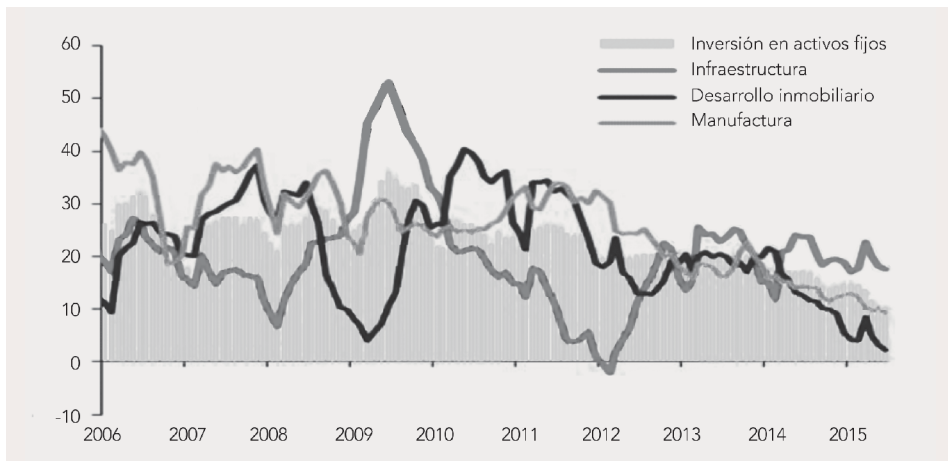
3.2.4. *Algunas conclusiones de este acercamiento al Índice Keqiang*

Tal y como hemos observado al examinar los datos provenientes del PIB (gráfico nº 6), siguiendo solamente este parámetro no son evidentes los cambios que sí hemos registrado en cada uno de los indicadores que componen el Índice Keqiang. Los tres parámetros de Keqiang coinciden en visibilizar el efecto de la crisis financiera de 2008, al igual que en registrar los efectos positivos del Plan de estímulo económico posterior (sina.com, 2008). Asimismo, a través de los parámetros del Índice Keqiang podemos darnos cuenta de que el declive que no se observa en el PIB sí se está produciendo, y queda reflejado con claridad. Es ese momento de debilidad el que justifica la necesidad de pasar a un nuevo sistema económico (éste sí reflejado en el cruce del peso del sector secundario, a la baja, respecto del sector terciario, al alza).

También podemos observar cómo el Índice Keqiang deja de ser representativo de la verdadera marcha de la economía china, y se hace necesario el cambio al Índice Keqiang renovado. Los tres parámetros ya no recogen el dinamismo de la economía china, que va creciendo de otra manera, tal y como vemos en el impulso que consigue el sector terciario a partir de 2012. Parecen, igualmente, coincidir el impulso sobre el sector terciario de 2012, con el declive ya marcado de los tres parámetros del Índice Keqiang, como si la prioridad gubernamental no fuera ya sostener la economía de base más industrial, que aún había animado el Plan de Estímulo Económico de 2008 (sina.com, 2008).

Como resumen de este declive de la economía basada en la industrialización, en el gráfico nº 10 observamos que no solamente la tasa de crecimiento económico está bajando, sino que la mayoría de los indicadores económicos en China tienen una tendencia negativa (Magnus, 2015). La inversión en activos fijos, la construcción de infraestructuras y desarrollo inmobiliario y la inversión en el sector manufacturero también han bajado en diferentes magnitudes en estos últimos años.

Gráfico nº 10. **TASA DE CRECIMIENTO DE LA INVERSION POR TIPOS DE ACTIVOS (2006-2015)**



Fuente: UBS, CEIC (Tomado de Magnus, 2015).

3.2.5. *Repercusiones que anuncian la transición económica*

Desde 2013, en todas las provincias de China ha habido una caída en la tasa de crecimiento económico. Las que más lo han notado son aquellas que concentran a los sectores industriales pesados, como son Tianjin, Shanxi, Liaoning y Heilongjiang, y las provincias dependientes de las inversiones gubernamentales, como Yunnan, Shaanxi, Gansu y Qinghai. Este dato parece indicarnos que en las provincias en las que se ha comenzado ya con el cambio económico, el crecimiento no se ve tan perjudicado como en las que el modelo productivo industrial es más difícil de cambiar. En palabras de algunos autores, la parte noreste de China no ha podido estabilizarse con su nuevo motor económico mientras el modelo económico anterior siga en proceso de decaimiento (Halpin, 2015). Veremos este caso con más atención en la parte final del trabajo. Adelantaremos que en ellas, el sector servicios no ha podido expandirse, y ha tenido poco crecimiento. En 2014 el valor de producción del sector terciario, en esta región, en comparación con el año anterior, experimenta una bajada del 1,8%, lo que supone un 0,2% más de bajada en comparación con el resto del país.

En 2015, los datos oficiales acerca de la tasa de crecimiento del PIB de Heilongjiang, Jilin y Liaoning son -0,29%, 3,41% y 0,26% respectivamente, lo que supone una caída notable. Especialmente para la provincia de Liaoning, que en 2014 fue la séptima de las provincias según su potencia económica. En 2015 ha descendido al décimo puesto, cuando en 1978 era la tercera (volumen general económico de 229.200 millones de yuanes).

Desde el punto de vista de la tasa del crecimiento de la inversión en activos fijos, tras la crisis financiera internacional de 2008, la mayoría de las provincias chinas prestaron más atención a la inversión. En el año 2009, casi todas las provincias reaccionaron experimentando una gran subida en la inversión en activos fijos, destacando Sichuan (59,54% de incremento), Tianjin (39,78%), Shanxi (39,99%), Jiangxi (39,99%), Guangxi (39,42%) y Hainan (40,10%). Tras el año 2009, la tasa de crecimiento de este tipo de inversión comenzó a descender en todas las provincias, hasta 2011, año en que una parte de las provincias empiezan a crecer de nuevo, pero ya sin tanta fuerza, pero desciende de nuevo hasta 2014. Las mayores bajadas se registran en Liaoning y Heilongjiang, llegando a ser negativa (-14,18%) en el caso de esta última (ver gráfico 11a).

Evidentemente, las provincias más basadas en la industrialización son las que lo están pasando peor estos últimos años, tanto debido al lastre que supone para ellas el gran peso de los sectores industriales tradicionales, como a la dificultad que experimentan los gobiernos locales para cambiar el modelo. Observamos a continuación algunos de los problemas más importantes que dificultan la transición del modelo económico.

3.3. Obstáculos al cambio económico y afrontamiento de los mismos

El nuevo modelo económico y la transición que requiere afrontan dificultades importantes de tipo económico a varios niveles. En este trabajo mencionaremos las dos que a nuestro juicio son más importantes. Por un lado, el exceso de capacidad productiva presente en el modelo productivo manufacturero, y por otro, el inmenso *stock* inmobiliario al que es imposible dar una salida a corto/medio plazo (en cierto modo, un exceso de producción en el sector inmobiliario y de la construcción). Estos dos factores merecen que nos detengamos en ellos, no solamente por el enquistamiento en el que se encuentran sino, además, por la importancia que les otorga el ser los dos factores que aportan mayor peso al PIB en estos últimos años.

Gráfico nº 11 A. TASA DE CRECIMIENTO DE LA INVERSIÓN GUBERNAMENTAL, POR PROVINCIAS Y AÑOS (%)

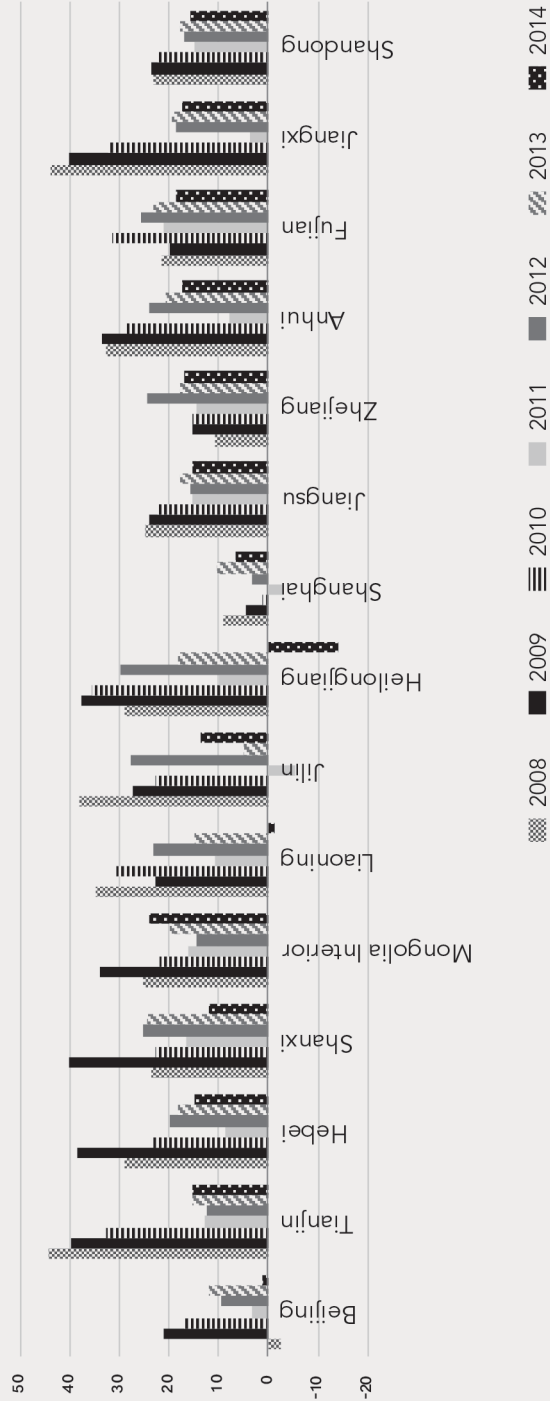
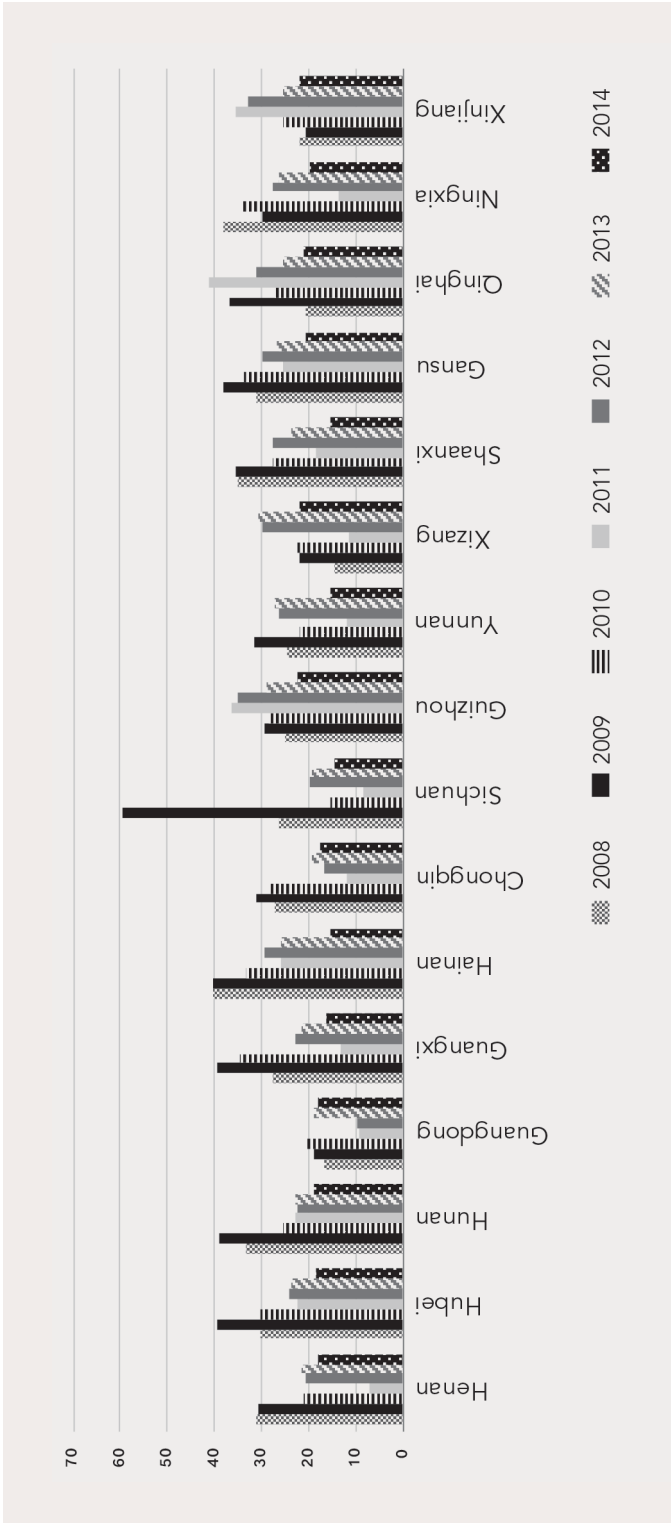


Gráfico nº 11 B. TASA DE CRECIMIENTO DE LA INVERSIÓN GUBERNAMENTAL, POR PROVINCIAS Y AÑOS (%)



Fuente: Elaborados a partir de datos obtenidos en la Oficina Nacional de Estadísticas de la República Popular China (Oficina Nacional de Estadísticas de la República Popular China, 2016).

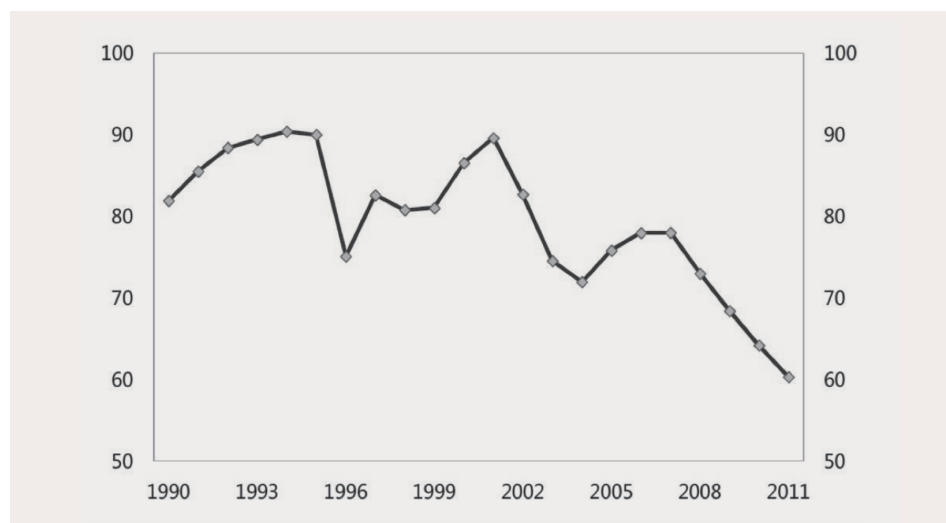
3.3.1. *El exceso de capacidad productiva*

El exceso de capacidad productiva es una característica cíclica típica de las economías de mercado, y no necesariamente es una señal negativa sobre el funcionamiento de los mismos. Sí distinguimos entre un exceso de capacidad productiva relativa y temporal de un exceso cronificado y mantenido en el tiempo, la solución al primero, mediante los mecanismos correctores de precios, de ajustes del suministro de mercados y de la demanda, entra dentro de lo saludable para la economía, y su resolución no tiene por qué ser excesivamente traumática. En cuanto a la sobreproducción cronificada, sus efectos perniciosos tienden a ser más severos cuanto más se prolongan en el tiempo. En el caso chino, la excesiva intervención política en el sistema deforma los mecanismos de mercado que podrían reconducir la situación y complican la vuelta al otro lado del ciclo, manteniendo el desequilibrio persistentemente, amenazando con crear conflictos estructurales e impidiendo el desarrollo económico del país, y en el caso que nos atiende, deteniendo la necesaria transición económica. Con el mecanismo de ajuste de los precios, del suministro de los mercados y de la demanda, es normal que se produzca un movimiento oscilatorio de péndulo en el que el equilibrio perdido vuelve a ser recuperado, para volver a desajustarse a medio/largo plazo y recomenzar el ciclo.

Veamos algunos datos que nos den idea de la magnitud del problema del exceso de producción en China. Podemos comenzar a entender el problema atendiendo a que de 2001 a 2011 el nivel de utilización de la capacidad productiva promedio en China es del 69,3% (Dong, 2015), alcanzando su pico más alto antes de la crisis financiera de 2008 (FMI, 2012).

En contraste, en 2011 el nivel de utilización de la capacidad productiva descendió hasta el 60% (gráfico nº 12), cifra que se agrava si tenemos en cuenta que todavía hay muchas inversiones y proyectos que se están desarrollando contra-cíclicamente, por lo que no es difícil imaginar que en los próximos años, cuando estos proyectos vayan finalizando y cumpliendo sus objetivos (FMI, 2012), China entrará en una situación aún más agravada en referencia a el exceso de capacidad productiva.

Si tomamos el sector del hierro y del acero como ejemplo, en 2012 la demanda de toda China fue aproximadamente de 320 millones de toneladas, pero ese mismo año la producción de hierro y acero alcanzaba un volumen de 470 millones de toneladas (además, encontramos varias fábricas de hierro y acero de gran tamaño que se encuentran en fase de construcción) (Federación Industrial Metalúrgica de China, 2016). Tenemos una situación parecida en referencia al aluminio electrolítico, cuya demanda es anualmente de unos 7,2 millones de toneladas, mientras que el volumen de capacidad de producción se encuentra en 11 millones de toneladas. Podemos observar que hay casi un 50% de producción excedente. Y esto representa solamente una pequeña fracción del problema del exceso de capacidad productiva en China (Federación Industrial Metalúrgica de China, 2016).

Gráfico n° 12. **PORCENTAJE DE USO DE LA CAPACIDAD PRODUCTIVA**

Fuente: Fondo Monetario Internacional (2012).

Entre las razones que explican este exceso de capacidad productiva figuran:

- a) La primera razón de este enorme exceso de capacidad productiva tiene que ver con las oscilaciones periódicas de la economía china y el impulso que ha recibido la implantación de empresas de bajo nivel (Ling, 2007, 2010). También juega un papel principal la intervención de los gobiernos locales y el resultado de una inversión impulsiva, carente de los necesarios estudios de mercado y consumo (Jiang, 2012; Han 2012). Las presiones de los gobiernos locales, que ven peligrar sus ingresos vía impuestos, a la vez que desaparecen puestos de trabajo, lleva a los funcionarios de estos gobiernos locales a invertir grandes cantidades en aquellas empresas en las que confían para obtener un mayor rendimiento. De esta manera se aseguran un ascenso en sus carreras administrativo-políticas.
- b) Tras la crisis financiera, acompañada de un reequilibrio de la economía mundial, el sector manufacturero de los países occidentales, especialmente Estados Unidos, han recuperado parte de dicha producción mediante la repatriación de la producción de sus fábricas, en copropiedad de dichos países, implantadas en China u otros países. De esta manera, la demanda exterior hacia China experimenta un descenso considerable (Zhu, 2016).
- c) Con la reorganización de la distribución económica global, el comercio de bajo valor se resituía en los países que ofrecen mejores ventajas desde el punto de vista de los costes. De esta manera ciertos productos, cuyo destino debería haber sido la exportación, resultan sobrantes en China (Anderlini, 2016).

- d) La mayoría de las empresas de sectores como el del hierro/acero y el del petróleo son de carácter estatal, que prefieren perder dinero a bajar la capacidad de producción por motivos estratégicos. Las fábricas, en sí mismas, temen perder su cuota de mercado como consecuencia de una posible reducción o incluso parada de la producción. También temen que si en un futuro aumenta la demanda, el coste de tal esfuerzo será considerablemente más alto que el derivado de mantener la situación actual. Los bancos propietarios de estas fábricas siguen pensando que su mantenimiento es positivo para ellos, pues de esta manera evitan la conversión de grandes cantidades de dinero prestado en impagables, lo que supondría un evidente problema para ellos.

Valgan como ejemplo algunos de los datos oficiales de la Oficina de Estadísticas Central de China (Oficina Nacional de Estadísticas de la República Popular China, 2016), según los cuales el porcentaje del uso de la capacidad productiva en los sectores del hierro, el cemento y el aluminio electrolítico, el cristal, la construcción naval, cada uno de ellos, respectivamente, ocupa el 72%, 73,7%, 71,9%, 73,1% y 75%, lo que significa que el porcentaje de exceso de capacidad productiva en estos sectores es de al menos el 30%. Este problema en China es mucho más grave que lo que podría resultar en otros países desarrollados (Zhang *et al.*, 2015).

3.3.2. *Gran stock inmobiliario*

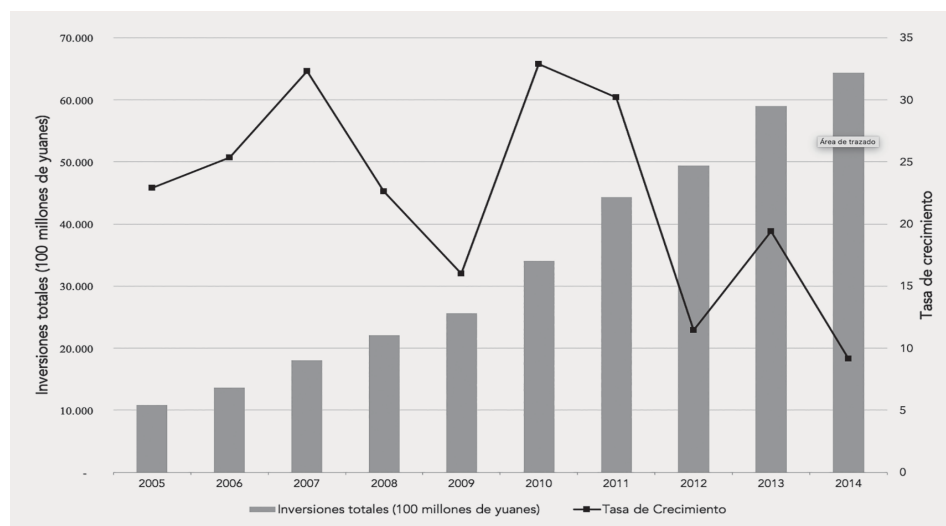
También en este sector los datos son preocupantes, pero lo es aún más la perspectiva a corto plazo. Tal y como recogemos en el gráfico nº 13, la inversión en la construcción en China no ha dejado de crecer en los últimos diez años. Como consecuencia de ello, el *stock* generado alcanza volúmenes considerables. Hasta finales de octubre de 2013, la superficie en venta de las inmobiliarias chinas ascendía a 454 millones de m². A finales de octubre de 2014 este dato había aumentado hasta 582 millones de m², y a finales de octubre de 2015 ascendía a 686 millones de m². Al ritmo de ventas actual, serían necesarios seis meses para vender el *stock* actual (Lian, 2015).

A ello deberíamos añadir la superficie actualmente en construcción, que asciende a 7.000 millones de m² y otros 1.200 millones de m² correspondientes a proyectos aprobados para la construcción (Lian, 2015). El total ascendería a 8.200 millones de m² de *stock* latente de excedente inmobiliario. Al ritmo actual de ventas, de 100 millones de m² al mes, serían necesarios al menos 88 meses para poder sacarlo del mercado. Ante un *stock* semejante, las empresas constructoras ven pocos incentivos en el horizonte para emprender nuevas acciones, lo que se refleja en una bajada de la actividad del sector (gráfico nº 14).

Durante 2011, la tasa de crecimiento sobre las inversiones realizadas en el mercado inmobiliario chino se mantiene en una cifra superior al 30%. En 2013 descendió al 20% y en 2014, en datos de noviembre, la bajada lo sitúa en el 1,3%. Una comparación inter-regional nos arroja grandes diferencias: en las ciudades impor-

tantes de primera y segunda línea subsiste aún una gran demanda, que consigue una reducción del *stock*. El mayor problema se encuentra en las ciudades medianas o pequeñas (tercera y cuarta línea) (Lian, 2015).

Gráfico n° 13. **TASA DE CRECIMIENTO DE LA INVERSIÓN INMOBILIARIA E INVERSIONES TOTALES EN EL SECTOR POR AÑOS (2005-2014)**



Fuente: Elaborado a partir de datos obtenidos en la Oficina Nacional de Estadísticas de la República Popular China (Oficina Nacional de Estadísticas de la República Popular China, 2016).

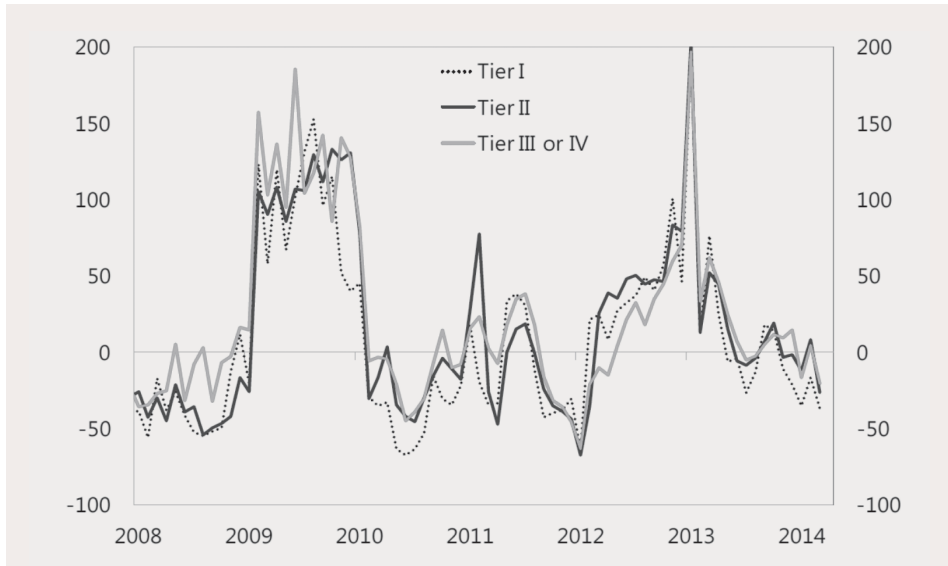
Siendo estos los datos generales de toda China, deberíamos discriminar entre los diferentes niveles que ofrece este sector. Seguiremos el uso de clasificar al sector inmobiliario según su peso en las denominadas líneas. La Oficina de Estadísticas de China clasifica las ciudades en cuatro grupos (*Tier*²): *Primera línea* (Beijing, Shanghai, Guangzhou, Shenzhen), *Segunda línea* (capitales provinciales y otras ciudades de nivel semi-provincial –31 ciudades–), *Tercera línea* (resto de ciudades, hasta 35) y *Cuarta línea* (Oficina Nacional de Estadísticas de la República Popular China, 2016).

La situación inmobiliaria y el problema de los *stocks* aparecen de una manera muy desigual según nos encontremos en una u otra línea geográfica. Si bien es cierto que los *stocks* no son tan considerables en las ciudades de primera línea, donde la

² Los *Tier* de ciudades en China, por lo general, se refieren a las diferentes características principales de la ciudad, incluyendo su desarrollo económico, el PIB provincial, los sistemas de transporte e infraestructura, y la importancia histórica y cultural. Ciudades *Tier 1* de China se refiere a Beijing, Shanghai, Guangzhou y Shenzhen. Ciudades *Tier 2* son las capitales de cada provincia o ciudades costeras como Tianjin, Chongqing, Chengdu, Wuhan o Xiamen. Ciudades *Tier 3* son, por lo general, las ciudades de tamaño medio de cada provincia.

burbuja inmobiliaria continúa creciendo, con precios fuera de control, cuando nos colocamos en la perspectiva del resto de líneas (segunda, tercera y cuarta), el problema es considerable.

Gráfico n° 14. CONSTRUCCIÓN RESIDENCIAL: ESPACIO DE SUELO VENDIDO, SEGÚN LA LÍNEA (variación cuatrimestral de la venta del suelo vendido en %)



Fuente: Fondo Monetario Internacional (2014).

3.3.3. Fallo de las expectativas de crecimiento en la Innovación

Si hasta ahora hemos tratado alguno de los problemas arrastrados desde la anterior etapa económica, a ello debemos sumar las expectativas incumplidas de uno de los pilares de la nueva economía supuestamente ya en marcha: la innovación, que crea nueva demanda pero que no acaba de arrancar en los sectores tradicionales, y por lo tanto en las zonas económicas donde estos son la base de la economía. Está más orientada a sectores que ofrecen nuevos servicios, o a los sectores manufactureros de alta gama. La innovación no atrae la demanda hacia los sectores tradicionales.

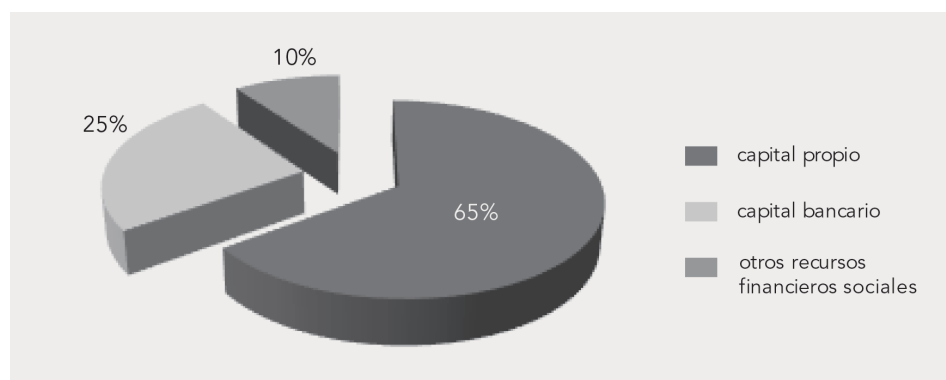
Una consecuencia de lo comentado hasta ahora consiste en que ante la bajada del crecimiento, se produce un aumento de la deuda gubernamental. Según la Tabla de Deuda Capital China de 2015 (Li, Zhang, *et al.*, 2015), a finales de 2014 la deuda total de las organizaciones económicas chinas es de 15.003 billones de yuanes, lo que representa el 235,7% del PIB, cuando en 2008 fue del 170% del PIB. En 2014 las empresas no financieras representaban el 149,1%, y en 2008, el 98%. Incluso sin calcular la parte de la deuda que está respaldada por el Estado, en 2014 sigue siendo del

123,1% del PIB, es decir, un aumento del 25,1% en comparación con 2008. La deuda de los sectores civiles representará el 36% del PIB en 2014, cuando en 2008 era del 18,2%. Por parte de los sectores financieros ascendía al 18,4% en 2014, frente al 13,3% en 2008. La deuda gubernamental sube al 58% del 2014, frente al 40,6% del 2008 (Li, Zhang, *et al.*, 2015).

3.4. Repercusiones de la nueva situación económica en el tamaño y el crecimiento de las pequeñas y medianas empresas en China

En este apartado nos centraremos en el ámbito de las empresas medianas y pequeñas, que representan el 99% del total de las empresas en China, y se encargan de dar empleo a 300 millones de personas, lo que representa el 80% de los empleos urbanos (ESD China Limited, 2012). Para ellas, se cumplen todas las exigencias de la transformación ya descrita, aunque podemos añadir algunas características específicas y propias de las pyme³, que pasamos a revisar:

Gráfico nº 15. ORIGEN DEL CAPITAL DE LAS PYME EN CHINA



Fuente: Elaboración propia.

- a) Como consecuencia de la *nueva normalidad*, ya presentada, y de los nuevos objetivos económicos, nos encontramos con que el recurso a la mano de obra barata es cada vez menos interesante; igualmente estamos en un momento en el que desaparece el bajo coste en la inversión de recursos. Ahora la economía se basa más en la información, el conocimiento y la tecnología. En la *nueva normalidad*, la innovación es la llave para conseguir ventajas y competitividad, y como resultado de la globalización tienen que invertir

³ Aunque no entramos en la definición ni en la clasificación de las pyme en China (en los últimos años ha habido hasta 6 reformas en la misma), sí se puede consultar en la Oficina nacional de Estadísticas de la República Popular China (2011).

mucho más en recursos humanos, y a un plazo más largo. Este será el mayor esfuerzo al que se enfrentan las pymes, que deberán adaptarse a un mercado más innovador y globalizado, para el que la anterior situación económica no les había preparado. Ello supone por un lado un aumento de los costes, y por otro, la necesidad de formación de personas que puedan cubrir los puestos que se requieren en la nueva situación.

- b) En este panorama de aumento de los costos laborales, nos encontramos en una situación problemática añadida en el logro de financiación. De hecho, aunque las pymes en China explican el 64% del PIB y el 60% de las exportaciones, solo tienen acceso a menos del 20% de los recursos financieros bancarios (Du, 2016). De esta forma, la financiación debe recurrir en un 65% a capital propio, el 25% de capital bancario, y el 10% obtenido mediante otros recursos financieros sociales (Lu, 2011), como podemos observar en el gráfico nº 15. Ante estos datos, debemos indicar que la financiación es el problema principal de las pymes, y un grave problema para su desarrollo en el caso de dos tercios de estas empresas (Wang, 2016).
- c) Es el final de la época de los grandes crecimientos y los grandes beneficios. Ajustándonos al sector industrial, desde 1998 hasta 2008 la tasa de crecimiento promedio del total de los beneficios fue de 35,6%. Observamos que en 2013 había bajado ya al 12,2% y que para los primeros meses de 2016 (enero-mayo) se situaba solamente en el 5,8% (Tian y Wu, 2014). Este espectacular descenso incide de una manera especial en las pymes, al unirse al problema de financiación ya mencionado

Con estas especificidades, el cambio de modelo económico en China se convierte en un reto formidable para un sector clave como el de las pymes, tal y como nos indican las cifras, del que depende la ocupación de la mayoría de los trabajadores urbanos, así como gran parte de los ingresos e impuestos pagados en el país (se estima que los impuestos que descansan sobre las pymes suponen el 60% del total).

Nos detendremos en los dos factores más decisivos para el progreso y el desarrollo de las pymes. El primero de ellos, el más característico de este tipo de empresas, es la financiación (en este caso la dificultad para conseguirla), y el segundo, el mismo con el que terminábamos el apartado anterior: la innovación. Como ya hemos comentado, la innovación es una meta general en todos los niveles de la economía china, pero como vamos a ver a continuación, es algo específicamente propio de las pymes, tanto en el pasado (la mayor parte de la innovación les corresponde a ellas) y como motor de futuro sin el cual su situación quedaría muy comprometida.

3.4.1. El reto de las pymes chinas en este nuevo contexto: la financiación

En la nueva situación económica, determinada por una baja implantación en los mercados exteriores y un retraso en la innovación, destaca el mayor problema que sufren las pymes, como es el de la deficiente financiación por parte del sistema ban-

cario del país. Es por ello que la financiación es el punto clave sobre el que gira la subsistencia de la mayoría de las pymes (Wang, 2016). Vemos cómo por parte del Gobierno se apoya más a las empresas medianas y pequeñas en aspectos políticos, financieros y de innovación tecnológica o sistemas de servicios, y cómo ese apoyo se complementa con esfuerzos anti-monopolio, que desahogan a las pymes y que corrigen, aunque sea parcialmente, el sesgo gubernamental favorable a las grandes empresas y a las empresas extranjeras (Liu, 2012).

Esta financiación se ve perjudicada también por la dinámica implantada por la mayoría de los gobiernos provinciales, según la cual se prima más a las grandes empresas que a las pymes. Esta discriminación se basa principalmente en que son las grandes empresas las grandes proveedoras de ingresos vía impuestos. De esta manera se anima a la inversión de los bancos en este sentido y se derivan los recursos provenientes del gobierno central de una manera poco favorable a las pymes.

3.4.2. *Innovación y pymes en China*

Cuando hablamos de pymes e innovación, debemos tener en cuenta que las pymes están detrás del 65% de las patentes del país y del 75% de las innovaciones empresariales, produciendo el 80% de los nuevos productos (Embassade de France en Chine, 2012). Son el verdadero motor de la innovación. Por lo tanto, la transformación económica es importante, y su éxito depende de las pymes y de la capacidad de innovación de los empresarios de China. ¿Cómo innovar y competir con las empresas más grandes y elevar el nivel de la cadena de valor? Las empresas pequeñas deben intentar seguir con esta tendencia. Los retos a los que las pymes deben hacer frente quedan identificados de la siguiente manera (Wang, 2016):

- 1) Cómo sacar productos nuevos continuamente, cómo innovar para mejorar los beneficios.
- 2) Faltan recursos humanos preparados, ya que ahora encontrar trabajadores adecuados es más difícil. La mayor parte de las pymes son familiares y será importante cómo se formen las segundas generaciones de las familias de estas empresas.
- 3) Reto de digitalización. Aporta más beneficios, pero exige mayor inversión y aceptar los riesgos correspondientes. Las pymes deben ser cautelosas. Recordemos nuevamente que el mayor problema para ellas es la dificultad de financiarse. Los bancos prefieren prestar a las grandes empresas. El sistema financiero de China debe reformarse para servir mejor a las pymes.

La nueva economía es una economía de consumo, imponiéndose una producción de mucha agilidad (cambio en los productos) y de pocas cantidades. Ello supone una ventaja para las pymes, que son más flexibles que las empresas grandes en lo que respecta al cambio en la producción. Las pymes son mayoritariamente empresas familiares que en comparación con las grandes no tienen fuerza financiera y sí mie-

do a invertir en I+D por los riesgos que supone. Es necesario cambiar ese punto de vista y la mentalidad, para cambiar la manera de gestión de las empresas.

Hemos visto en el apartado anterior cómo la situación económica china en la actualidad está denotando un fallo en las expectativas puestas en la innovación, cuando comparamos la responsabilidad en la innovación por parte de las pymes con la carencia de financiación y con el apoyo que aún queda por trabajar por parte del gobierno central. Esta carencia (financiación y apoyo gubernamental) ha repercutido, y sigue haciéndolo, sobre los resultados en innovación, inferiores a los esperados. Muestra de ello es la creación del Fondo de Desarrollo de las Empresas Medianas y Pequeñas, por parte del gobierno, dotado con un fondo de 60.000 millones de yuanes –alrededor de 8.570 millones de euros– (Li, 2015).

La mayor parte de estas medidas incide sobre las necesidades financieras de las pymes en forma de exenciones fiscales, algunas de las cuales mencionamos a continuación (Embassade de France en Chine, 2012):

- Puesta en marcha del sistema de calidad «Centro de I+D Independiente», que exime del pago de ciertos derechos en la importación, específicamente para la compra de equipamiento, y en otros impuestos.
- Etiquetado de «empresa de altas y nuevas tecnologías», que aporta ventajas fiscales sobre los ingresos.
- Desarrollo de parques tecnológicos (programa TORCH), con la disponibilidad de diferentes ventajas fiscales.
- “Super-deducción» de gastos de I+D, con posibilidad de deducir el 150% de la cantidad gastada sobre el impuesto de sociedades.
- Deducciones de impuestos para las estructuras de financiación del tipo *venture capital* invertidas en las pymes innovadoras.
- Apoyo a la transferencia de tecnología, mediante la reducción de impuestos sobre los ingresos obtenidos mediante esta transferencia del 50% ó 100%.

De esta manera, el panorama económico chino se plantea con las dudas ya expuestas, aunque de manera desigual, dependiendo siempre del sector al que nos refiramos, e incluso de la parte del país en la que nos centremos. De una manera más general, ello constituye la parte de este trabajo que presentamos a continuación.

4. EL CAMBIO DE LA ESTRUCTURA ECONÓMICA Y SU INCIDENCIA SOBRE LA DESIGUALDAD

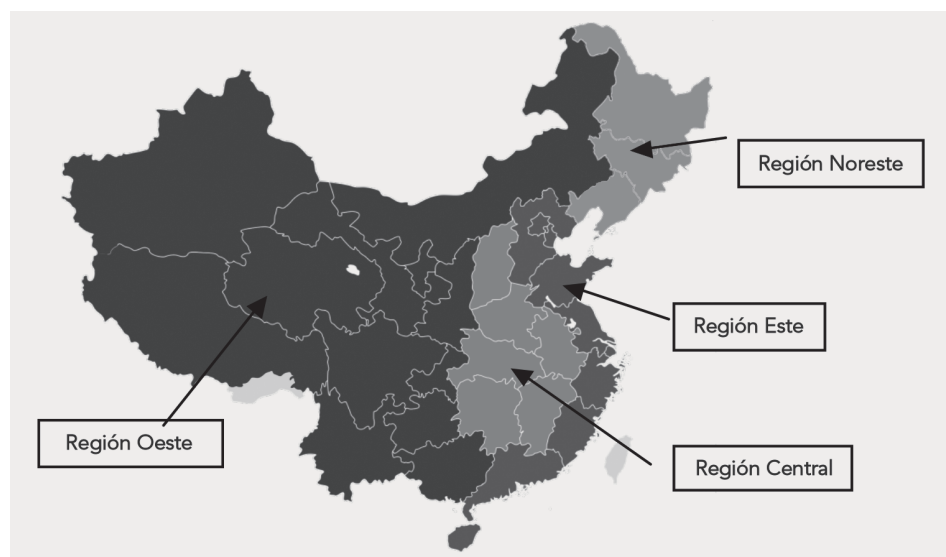
Una vez que nos hemos acercado a las principales debilidades del sistema económico chino, y más específicamente a la situación de sus pymes, en esta cuarta parte del trabajo examinaremos los desequilibrios a los que se enfrenta China, tras el comienzo de la nueva etapa económica que hemos perfilado.

4.1. Las cuatro zonas económicas de China

Inicialmente dividiremos el país en zonas económicas que puedan ser comparadas entre sí, y para ello utilizaremos la división en cuatro zonas económicas, que es la más utilizada en la actualidad. Esta clasificación surge durante el VII Plan Quinquenal realizado en China en el año 1986, y divide el país en cuatro zonas económicas, sustituyendo a la clasificación de las tres regiones utilizada hasta entonces (Este, Central y Oeste)⁴ (Gobierno Chino, 1986). Desde ese momento en el que el Gobierno de China utiliza este nuevo concepto clasificatorio, la mayoría de los estudios sobre China comienza a utilizarlo de la siguiente manera (ver mapa n° 1):

- a) Región Este: Beijing, Tianjing, Hebei, Shanghai, Jiangsu, Zhejiang, Fujian, Shandong, Guangdong y Hainan. En total, diez provincias y ciudades de nivel estatal.
- b) Región Central: Shanxi, Anhui, Jiangxi, Henan, Hubei, y Hunan. Seis provincias.
- c) Región Oeste: Mongolia Interior, Guangxi, Sichuan, Chongqin, Guizhou, Yunnan, Xizang (Tíbet), Shaanxi, Gansu, Qinghai, Ningxia y Xingjiang. Doce provincias y ciudades de nivel estatal.
- d) Región Noreste: Liaoning, Jilin y Heilongjiang. Tres provincias.

Mapa n° 1. MAPA DE LAS CUATRO REGIONES ECONÓMICAS DE CHINA



Fuente: Elaboración propia.

⁴ Aunque en este artículo nos ayudaremos de la más utilizada clasificación en cuatro regiones, se sigue utilizando también la más antigua de tres regiones, e incluso no es raro encontrar otras clasificaciones en las que se divide al país en siete regiones económicas.

En la década de los años noventa podíamos diferenciar las cuatro regiones según sus características económicas (Jin, 2014), de liderazgo para la Zona Este, exploración de la parte Oeste, y reforzar la parte Central, mejorando la Zona Noreste. Las cuatro cooperando entre sí, para realizar un desarrollo sostenido. Desde ese momento, los estudios sobre desarrollo regional de China prefieren usar la clasificación de los cuatro bloques y en la actualidad podemos simplificar su situación de la siguiente manera:

- En la Zona Este, provincias como Jiangsu, Zhejiang y Guangdong están entrando en el periodo posterior de la época de industrialización. Otras como Beijing y Shanghai, debido a su consideración de metrópolis internacionales, entraron hace tiempo en esa etapa posterior, y han visto ahora aparecer los fenómenos de la des-urbanización y de la anti-urbanización.

De todas formas, en general, las provincias de esta Zona Este (exceptuando Beijing y Shanghai), no tienen las características típicas del período posterior a la industrialización, lo cual quiere decir que el sector secundario no ha cedido su predominancia al tercer sector, como también sucede en otras provincias. El porcentaje de participación del primer sector está bajando, y el del segundo sector sube aún más rápido que el tercero, aunque a una velocidad cada vez menor. Las causas de ello pueden encontrarse en la organización china mediante módulos competitivos, que se valoran por el crecimiento del PIB. Por último, en los municipios podemos detectar también diferencias estructurales en los sectores económicos (Jin *et al.*, 2014).

- Las provincias de la Zona Central están en transición, pasando desde el período medio al final de la industrialización.
- En la Zona Oeste hay una variedad de situaciones. Las provincias más lejanas y pobres acaban de entrar en el período medio de la industrialización, pero hay algunas como Sichuan y Chongqin, más adelantadas, que están pasando del período medio al final de la industrialización.
- En lo que se refiere a la Zona Noreste, el sector secundario sigue siendo mucho más potente que el terciario, debido por una parte a su condición tradicional de base de la industria pesada china, especialmente desde la década de los años 1950, a causa de su gran riqueza mineral. Igualmente es un impedimento para el cambio, el hecho de que este sector secundario está predominantemente compuesto por industrias estatales, con una dinámica propia que dificulta la transición.

Para analizar la situación, y más concretamente para valorar la diferencia de ingresos de los ciudadanos, nos acercaremos a alguno de los diferentes índices que se manejan dentro del marco económico (Diferencia Absoluta, Índice Kuznets, Índice Ahluwalia, Coeficiente Oshima, Coeficiente de Gini, Índice Theil, Coeficiente de variación, e Índice de Pobreza, etc.).

4.2. Aplicación del Índice Theil

Teniendo en cuenta que cada índice tiene su definición, así como sus propias ventajas y desventajas, nosotros nos decantamos por el Índice Theil, (1967) para nuestras comparaciones y análisis, ya que al utilizar las medidas de entropía características del mismo nos permitirá valorar las diferencias intra-grupo e inter-grupos, y por lo tanto obtener una mayor información. El Índice Theil está comprendido entre 0 y 1, indicando el 1 la máxima diferencia y el 0 la ausencia de diferencia (Theil, 1967). Aquí elegimos la población y el PIB de los cuatro bloques económicos de China y hacemos el análisis del Índice Theil, que pasamos a presentar a continuación.

La fórmula del Índice Theil es la siguiente:

$$T = \sum \left(\frac{I_i}{I} \log \left(\frac{I_i/I}{P_i/P} \right) \right)$$

En esta fórmula, T indica el Índice de Theil; I_i es el valor del índice de la variable a medir de la zona i ; aquí hablamos de cuatro bloques, por lo que la $i=4$; I es el valor del índice general del país; P_i es el valor de la población de la zona i ; P representa a la población general de todo el país; I_i/I nos indica el porcentaje sobre el total del país, que ocupa la zona i ; P_i/P es el porcentaje de población de la zona i respecto al total del país.

La fórmula puede dividirse en los siguientes dos factores: $T = T_b + T_w$

$$T_b = \sum \left(\frac{I_i}{I} \log \left(\frac{I_i/I}{P_i/P} \right) \right) ; T_w = \sum \left(\frac{I_i}{I} \sum \frac{I_{ij}}{I_i} \log \left(\frac{I_{ij}/I_i}{P_{ij}/P_i} \right) \right)$$

I_{ij}/I indica el porcentaje del índice de la provincia j respecto la zona i .

P_{ij}/P representa el porcentaje de la población de la provincia j respecto a la zona i .

T_b representa la diferencia entre los grupos, en nuestro caso la diferencia entre las zonas.

T_w indica la diferencia dentro de un grupo, en nuestro caso la diferencia entre las provincias de una misma zona.

En los siguientes cuadros que hemos confeccionado, aplicamos el Índice Theil tanto sobre la tasa de crecimiento como sobre los ingresos disponibles per cápita, y observamos su evolución desde el año 2005, de forma que podamos observar la incidencia del cambio de modelo productivo sobre los mismos (ver cuadros nº 1 y nº 2).

Cuadro n° 1. ÍNDICE THEIL, SEGÚN LA TASA DE CRECIMIENTO (2005-2014)

Año	Índice de Theil	Diferencia entre grupos	Diferencia intra-grupo	Porcentaje de la diferencia entre grupos en el Índice de Theil	Porcentaje de la diferencia intra-grupo en el Índice de Theil
2005	0.136564	0.036034	0.100529	26.38	73.62
2006	0.137739	0.034680	0.103059	25.18	74.82
2007	0.138248	0.031892	0.106356	23.07	76.93
2008	0.134231	0.028117	0.106114	20.95	79.05
2009	0.134085	0.026403	0.107682	19.69	80.31
2010	0.130514	0.022474	0.108040	17.22	82.78
2011	0.128669	0.019407	0.109262	15.08	84.92
2012	0.123997	0.017389	0.106607	14.02	85.98
2013	0.126997	0.016763	0.110235	13.20	86.80
2014	0.159372	0.016251	0.143120	10.20	89.20

Fuente: Elaboración propia a partir de datos obtenidos del Anuario Estadístico de China (2005-2015) (Oficina Nacional de Estadísticas de la República Popular China, 2016).

Cuadro n° 2. ÍNDICE THEIL, SEGÚN LOS INGRESOS DISPONIBLES PER CÁPITA (2005-2014)

Año	Índice de Theil	Diferencia entre grupos	Diferencia intra-grupo	Porcentaje de la diferencia entre grupos en el Índice de Theil	Porcentaje de la diferencia intra-grupo en el Índice de Theil
2005	0.174493	0.014092	0.160401	11.91	88.09
2006	0.168267	0.013314	0.154953	12.18	87.82
2007	0.163599	0.012321	0.151278	11.86	88.14
2008	0.162768	0.012312	0.150456	11.47	88.53
2009	0.159039	0.012291	0.146748	11.53	88.47
2010	0.154449	0.012173	0.142276	10.58	89.42
2011	0.149739	0.011767	0.137972	10.29	89.71
2012	0.145744	0.011646	0.134097	10.15	89.85
2013	0.172057	0.017240	0.154817	10.02	89.98
2014	0.164898	0.017689	0.147209	10.72	89.27

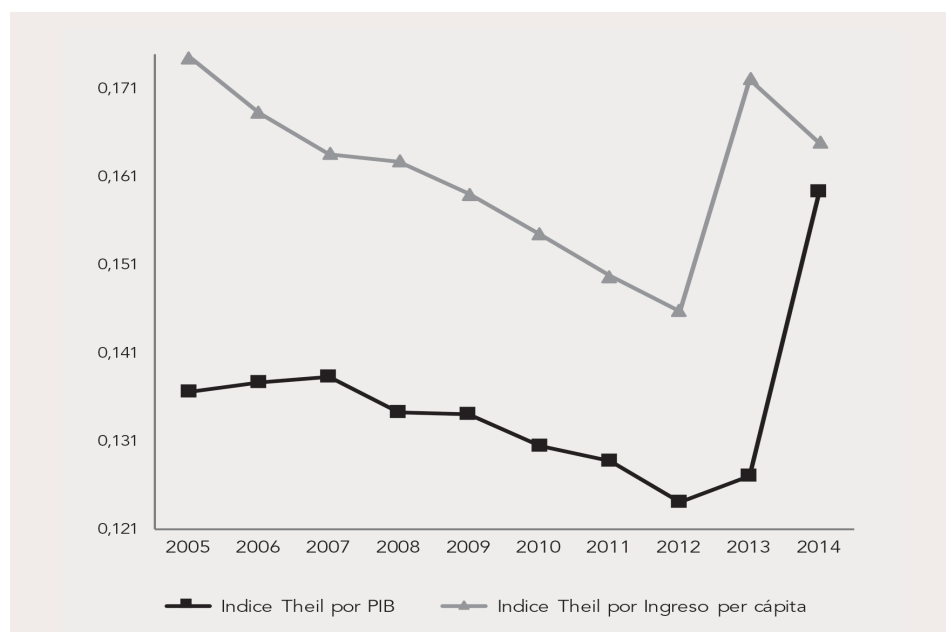
Fuente: Elaboración propia a partir de datos obtenidos del Anuario Estadístico de China (2005-2015) (Oficina Nacional de Estadísticas de la República Popular China, 2016).

4.2.1. Análisis de la diferencia entre las diferentes zonas económicas

Cuando aplicamos el análisis fijándonos en las diferencias entre las cuatro zonas (y no en el interior de cada una de ellas), podemos apreciar la siguiente evolución en el desarrollo económico de los cuatro bloques en los últimos diez años:

- a) Destaca la oscilación observada en la diferencia de desarrollo entre las regiones económicas; el análisis con el Índice de Theil para el PIB indica que de 2005 a 2007, el índice crece ligeramente, para descender a partir de 2007.
- b) En 2012 se registra un nuevo punto de inflexión, para subir de nuevo, y registramos un gran salto en 2014. Como observamos en el cuadro nº 1, la cifra del Índice de Theil sube desde 0,126997 en 2013 hasta 0,159372 en 2014. La tendencia del desarrollo tomada anualmente, con el Índice de Theil por ingresos disponibles per cápita, es similar. Antes de 2012 no se observan puntos de inflexión y sí un descenso continuado. Igualmente es en 2012 cuando cambia la tendencia al alza, y ese mismo año el salto es considerable, anticipándose en un año al salto de gran magnitud del PIB. En 2014 vuelve a descender, pero sigue a niveles de 2005/2006, que son los primeros años que hemos tomado para nuestro análisis.

Gráfico nº 16. **ÍNDICE THEIL POR PIB E ÍNDICE THEIL POR INGRESOS PER CÁPITA (2005-2014)**



Fuente: Elaboración propia a partir de datos obtenidos del Anuario Estadístico de China (2005-2015) (Oficina Nacional de Estadísticas de la República Popular China, 2016).

Esto nos indica que las diferencias entre las zonas económicas, antes de 2012 iban reduciéndose gradualmente no solo en el aspecto económico general, sino también en lo que se refiere a los ingresos per cápita de las diferentes zonas. Si tenemos en cuenta que a partir de 2012 el Gobierno de China comenzó a forzar la transición económica, lo que estamos observando es la consecuencia de la misma sobre las desigualdades entre regiones económicas. Lo observamos en las dos magnitudes: a) la que hace referencia al PIB, y b) la que hace referencia a los ingresos per cápita. Esto significa que el equilibrio empeora a partir de esta nueva normalidad (ver gráfico nº 16).

Podemos completar esta perspectiva con los datos presentados en el Informe sobre la Competitividad de la Economía Provincial de China (2014-2015) en su valoración de la situación de los cuatro bloques, que nos aporta los resultados que componen el cuadro nº 3 (Li, *et al.*, 2016): Zona Este: 48,8 puntos; Zona Central: 37,8 puntos; Zona Oeste: 33 puntos; Zona Noreste: 36,6 puntos. Las diferencias que se registran son las siguientes: 100% (Zona Este); 78% (Zona Central); 68% (Zona Oeste); 75% (Zona Noreste).

En comparación con 2013, la diferencia entre el Oeste y la zona Este se ha reducido en 0,58 puntos. Esto significa que la fuerza competitiva de la Zona Oeste ha mejorado, a pesar de que aún subsiste una gran diferencia. La distancia entre la Zona Central con la Zona Este se ha reducido, igualmente. Solamente hay una excepción, en lo que se refiere a la Zona Noreste, en la que la diferencia se amplía, incluso considerablemente, tal y como podemos observar en el cuadro nº 3.

Cuadro nº 3. ANÁLISIS COMPARATIVO DE LA COMPETITIVIDAD ENTRE ZONAS

Área	Nota			Diferencia respecto a la Zona Este		
	2013	2014	Cambio Interanual	2013	2014	Cambio Interanual
Zona Este	49'1	48'8	-0'30	-	-	-
Zona Central	37'8	37'8	0'00	11'30	11'00	-0'30
Zona Oeste	32'7	33'0	0'25	16'40	15'80	-0'60
Zona Noreste	37'5	36'6	-0'96	11'60	12'20	+0'60

Fuente: Informe sobre la Competitividad de la Economía Provincial de China (2014-2015) (Li *et al.*, 2016).

Por otro lado, la diferencia económica entre los bloques no solamente se demuestra con el PIB y los ingresos financieros, sino también se refleja en lo que corresponde a los factores productivos, la inversión exterior, la mano de obra, prés-

tamos, etc. Estos datos se concentran también en la Zona Este, y vuelven cada vez más débiles a las Zonas Central y Oeste (Cui, 2006). También hay que ponderar otros factores ajenos a la productividad y a la inversión, que pueden entorpecer/aligerar el dinamismo económico (*Subnational Doing Business*, 2008). Estos factores tienen más que ver con las trabas burocráticas (constitución legal de las empresas, registro de la Licencia de Materiales, logro de préstamos, cumplimiento ejecutivo de contratos), y no con la economía en sí misma, aunque su incidencia sobre la misma es innegable. Solo anotaremos que, mientras las ciudades costeras como Shanghai ó Hangzhou ocupan los primeros puestos en este *ranking*, en la Zona Noreste se recogen los peores (por ejemplo, para el registro de la licencia de materiales, el derecho inmobiliario, en Shanghai solamente son necesarios cuatro procesos, que se hacen en 29 días, mientras que en el Noreste, la mejor ciudad es Shengyang, que requiere 12 procesos diferentes, y un promedio de 54 días).

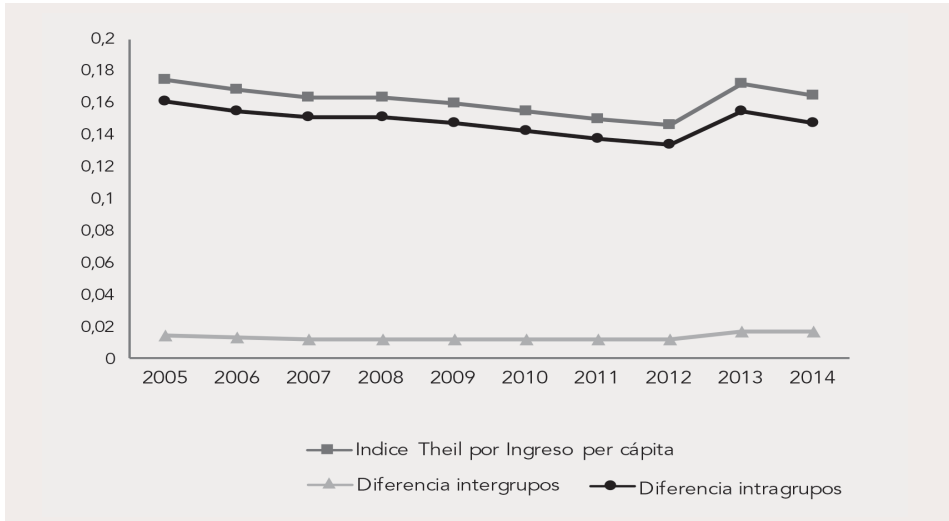
4.2.2. *Análisis de las diferencias existentes en el interior de cada una de las zonas económicas*

En lo que se refiere a la comparación entre los grupos, y a la que podemos establecer dentro del mismo grupo, se puede observar que de 2005 a 2014 la mayor diferencia del desarrollo la encontramos en las provincias que comparten la misma zona. Es decir, tiene mayor importancia la diferencia intra-grupal que la inter-grupal. En general, la diferencia entre las zonas tiende a ir reduciéndose (tal y como observábamos en el apartado anterior), pero la tendencia de la diferencia entre las provincias del mismo grupo tiende a aumentar. Lo podemos observar en los gráficos nº 17 y nº 18.

Ejemplos de esta diferencia interna en las diferentes zonas son los siguientes (Li, *et al.*, 2016):

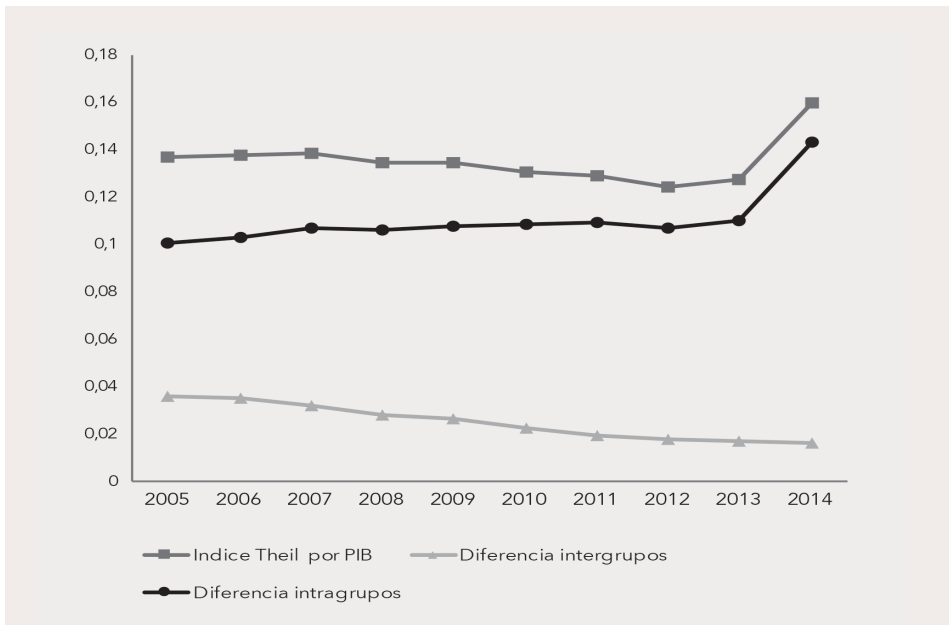
- a) En la Zona Este, si comparamos Hainan con las ciudades-Estado de Beijing, Shanghai y Tianjing, las diferencias son notables.
- b) En la Zona Central, la provincia de Shanxi con Jiangxi, también nos ofrece una diferencia significativa si la comparamos con el resto de provincias de su misma zona.
- c) En la Zona Oeste, Sichuan y Chongqing, están mucho más adelantadas que el resto de provincias de su zona.
- d) En la Zona Noreste, a pesar de contar solamente con tres provincias, podemos encontrar igualmente diferencias, estando Liaoning más adelantada que Jilin y Heilongjiang.

Gráfico nº 17. **ÍNDICE THEIL POR INGRESOS PER CÁPITA Y DIFERENCIA INTERGRUPOS E INTRAGRUPOS (2005-2014)**



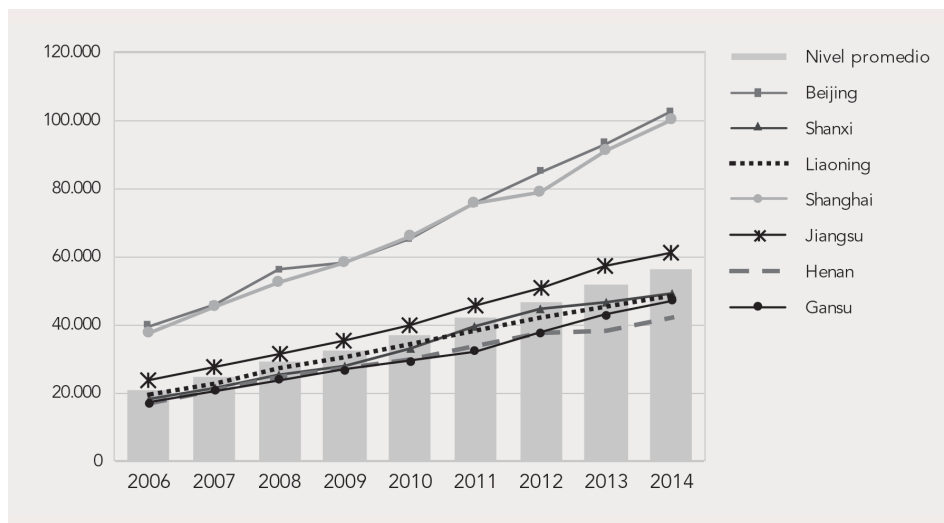
Fuente: Elaboración propia a partir de datos obtenidos del Anuario Estadístico de China (2005-2015) (Oficina Nacional de Estadísticas de la República Popular China, 2016).

Gráfico nº 18. **ÍNDICE THEIL POR PIB, DIFERENCIAS INTERGRUPO Y DIFERENCIAS INTRAGRUPO (2005-2014)**



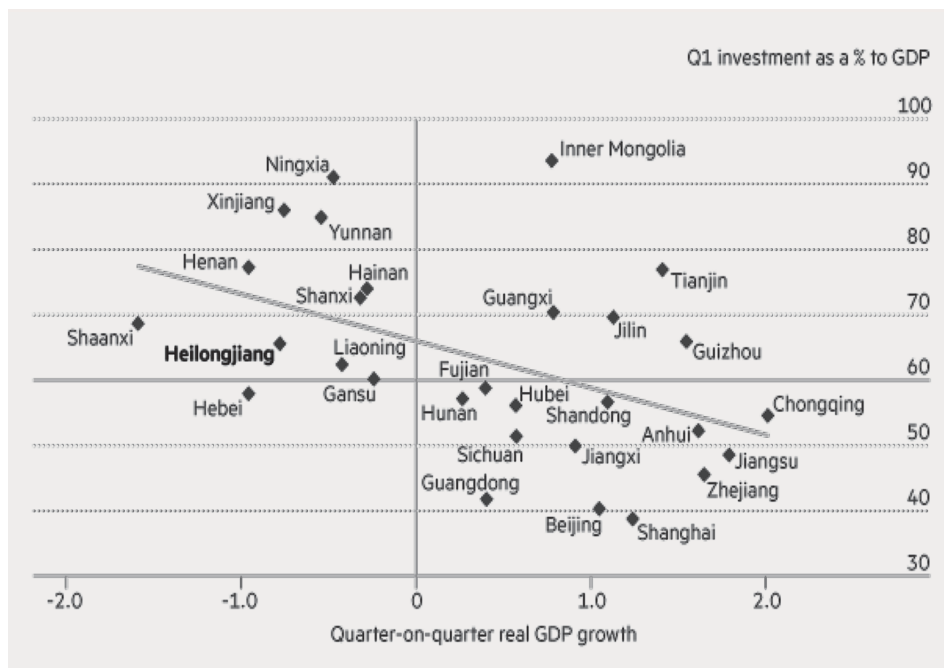
Fuente: Elaboración propia a partir de datos obtenidos del Anuario Estadístico de China (2005-2015) (Oficina Nacional de Estadísticas de la República Popular China, 2016).

Gráfico n° 19. **DIFERENCIA ENTRE LAS PROVINCIAS POR PROMEDIO DE SALARIO ACTUAL (2006-2014) EN YUANES**



Fuente: Fondo Monetario Internacional (2012).

Gráfico n° 20. **PORCENTAJE DE LA INVERSIÓN SOBRE EL PIB Y CRECIMIENTO DEL PIB POR PROVINCIAS (2013)**



Fuente: 中国各省经济差异加大 (Crecimiento de la Diferencia Interprovincial) (Anderlini, 2015).

Cuadro n° 4. TASA DE CRECIMIENTO DEL PIB Y VARIACIÓN POR PROVINCIAS (% PIB) 2013-2015

	2013	2014	2015	Variación
Pekin	7,7	7,3	6,9	0,8
Tianjin	12,5	10	9,3	3,2
Hebei	8,2	6,5	6,8	1,4
Shanxi	8,9	4,9	3,1	5,8
Mongolia Interior	9	7,8	7,7	1,3
Liaoning	8,7	5,8	3	5,7
Jilin	8,3	6,5	6,5	1,8
Heilongjiang	8	5,6	5,7	2,3
Shanghai	7,7	7	6,9	0,8
Jiangsu	9,6	8,7	8,5	1,1
Zhejiang	8,2	7,6	8	0,2
Anhui	10,4	9,2	8,7	1,7
Fujian	11	9,9	9	2
Jiangxi	10,1	9,7	9,1	1
Shandong	9,6	8,7	8	1,6
Henan	9	8,9	8,3	0,7
Hubei	10,1	9,7	8,9	1,2
Hunan	10,1	9,5	8,6	1,5
Guangdong	8,5	7,8	8	0,5
Guangxi	10,2	8,5	8,1	2,1
Hainan	9,9	8,5	7,8	2,1
Chongqin	12,3	10,9	11	1,3
Sichuan	10	8,5	7,9	2,1
Guizhou	12,5	10,8	10,7	1,8
Yunnan	12,1	8,1	8,7	3,4
Xizang	12,5	10,8	11	1,5
Shaanxi	11	9,7	8	3
Gansu	12,1	8,9	8,1	4
Qinghai	11	9,2	8,2	2,8
Ningxia	10	8	8	2
Xinjiang	11,1	10	8,8	2,3
Velocidad Real de Crecimiento del PIB Nacional	7,8	7,3	6,9	0,9

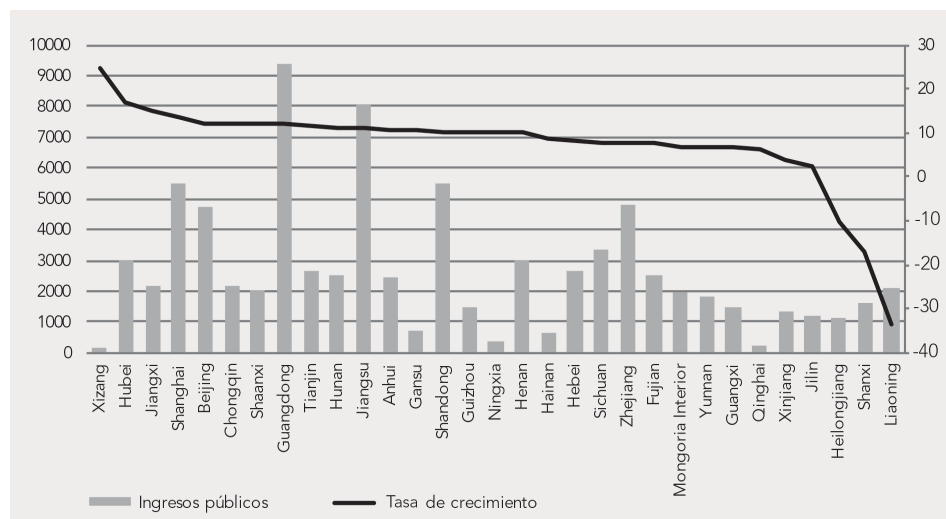
Fuente: Elaboración propia a partir de datos obtenidos del Anuario Estadístico de China (2005-2015) (Oficina Nacional de Estadísticas de la República Popular China, 2016).

Podemos destacar el caso del noreste de China (Manchuria), que incluye las provincias de Heilongjiang, Jilin y Liaoning, y es ejemplo del modelo de crecimiento sostenido por la industria y por las inversiones. En 2013 el valor del sector industrial

alcanzó el 43% del valor general de producción de toda la zona. El valor conseguido por inversión supuso el 65% del valor general de producción de la zona. En esos años en los que China crecía de manera generalizada, en esta zona la tasa de crecimiento era mayor que en el resto de China, gracias a estos dos factores. Ahora que China ha entrado en un periodo de declive de productos industriales y un control de los préstamos, estas tres provincias están sufriendo mucho por intentar adaptarse al nuevo modelo económico, que resta importancia al sector de más peso de la zona. Lo podemos ver en un plano más general en el gráfico nº 20 y en el cuadro nº 4. Las provincias con mayores ratio de inversión son las que sufren una mayor caída del PIB, al ser las más ligadas al tipo de economía industrial (Anderlini, 2015).

Finalizaremos mencionando que también debemos de tener en cuenta el porcentaje de estatalización de las empresas de estas zonas que hemos examinado. El peso de las empresas estatales o controladas por el Estado sobre el valor añadido del sector industrial era muy alto en 2002 en la Zona Noreste (Heilongjiang 89,3%, Jilin 7,8%, Liaoning 62,7%). Es mucho más alto que el nivel promedio de toda China (52,8%) (163.com, 2016). A pesar de los diferentes esfuerzos por revertir la situación, el capital de las empresas estatales ocupa más del 50% en la Zona Noreste, mientras que en las demás zonas es solamente del 28%. La situación de baja eficiencia y alta tasa de pérdidas en las empresas estatales no es un fenómeno raro. En la Zona Noreste es un problema bastante serio. En 2014 la tasa de pérdidas de las empresas estatales en el noreste se situó en el 32,4%, mientras que en las demás zonas era del 26,2% (ver gráfico nº 21).

Gráfico nº 21. **INGRESOS PÚBLICOS Y TASAS DE CRECIMIENTO DE LAS PROVINCIAS EN 2015**



Fuente: Datos obtenidos de los Informes Anuales Financieros 2015, de los Gobiernos Provinciales y de las Ciudades de Nivel Provincial (2016)

Por otro lado, en el ranking de las primeras 500 empresas privadas de China (Federación Industrial y Comercial Nacional de China, 2015), en Liaoning solamente había 6, en Heilongjiang 3 y en Jilin 0.

En 2015, las últimas cinco provincias en la lista de la tasa de crecimiento de los ingresos en los presupuestos públicos eran Xingjiang (3,8%), Jilin (2,2%), Shanxi (-9,8%), Heilongjiang (-10,4%) y Liaoning (-33,4%). Las tres provincias de la Zona Noreste ocupan los tres últimos puestos, como recogemos en el gráfico nº 21 (Phoenix Int'l Think Tank, (2016).

5. ALGUNAS CONCLUSIONES

La innumerable cantidad de acontecimientos, tanto históricos como económicos, sucedidos en China en los últimos 150 años (que por supuesto no caben en este trabajo), nos llevan a destacar dos características o «necesidades», a la luz de las cuales interpretar la evolución del país en estos aspectos, de un modo general. Son dos características, que ya se explicitaban en el Movimiento del 20 de mayo (mayo de 1925), y que parecen alternarse guiando los acontecimientos de manera pendular, y que habrá que tener en cuenta para comprender lo que suceda en los próximos tiempos en la sociedad y en la economía china:

- Por un lado, la necesidad de recuperar el sentimiento de afirmación de su propia capacidad para subsistir en un mundo cambiante, altamente tecnificado y en plena globalización. Y con este sentimiento, recuperar el puesto que históricamente le ha correspondido de centralidad económica, cultural, militar en el orden internacional (aunque esto último, seguramente, sea secundario). Ello solo puede conseguirse estando a la vanguardia de los logros técnicos y el desarrollo económico en el nuevo orden internacional.
- Por otro, evitar los desastres y el sufrimiento que provienen de la pérdida del equilibrio y de la ruptura de la equidad, que son capaces de devastar el orden social y la prosperidad que habitualmente se les presupone en la cultura china. Con ello se evita la pérdida de la unidad, y también el caos, antesala de la incertidumbre, tanto política como económica y social. A tal fin, la evitación de las desigualdades económicas se presenta como tarea prioritaria.

Teniendo en cuenta estas dos características, hemos revisado el extraordinario desarrollo económico chino desde 1980 hasta la década de 2010. Esta época la relacionaremos directamente con la primera de las características mencionadas: el desarrollo económico en su máxima expresión, traducido en tasas sorprendentes de crecimiento de PIB. Nos hemos acercado a la manera de medir esta rotunda transformación con más claridad que con las cifras oficiales, y hemos examinado con el Índice Keqiang la fuerza del proceso, especialmente cuando, a partir de la crisis financiera internacional de 2008 se ha empezado a poner en duda.

En ese punto, hemos aprovechado la incertidumbre del momento económico para intentar esclarecer si en los años posteriores, se ha podido poner en marcha una *nueva normalidad* que, además de anunciada políticamente, se veía como necesaria para seguir con los éxitos económicos de las décadas precedentes, cuya fórmula de prosperidad parecía ya agotada, mediante el cambio en la estructura económica y en las preferencias de la acción económica. Este punto lo hemos situado en el año 2012, y creemos haber presentado algunos de los signos económicos que lo corroboran, aunque la cuestión sigue abierta.

Igualmente, hemos tratado de aproximarnos al terreno de las pymes, de tanta importancia también en el país asiático, observando cómo los retos de la economía general en su conjunto son también los retos para estas empresas, que con el cambio de normalidad en China dejan al descubierto algunas de las debilidades a las que deberán enfrentarse en los próximos años. De entre ellas, destacamos su débil implantación en los mercados externos, la poca innovación tecnológica y el limitado acceso a los sistemas bancarios de financiación. Su clusterización es crucial para encarar los importantes objetivos económicos y sociales que se esperan de ellas, y que les pueda hacer más competitivas en un mundo globalizado: generar y expandir la innovación, crear empleo, ser agentes de distribución de bienestar económico y de ingresos a una amplísima base social china. Obviamente, las futuras políticas económicas deben pasar por una cuidada atención gubernamental hacia las pymes. Hay que hablar en este terreno, acerca del ejemplo más notorio que es el Gobierno Provincial de Jiangsu, que ha desarrollado una atención específica sobre el sector. Insistiremos en la necesidad de que el gobierno chino se encargue de impulsar el desarrollo de un plan de clústeres industriales para las pymes, así como de corregir el deficiente sistema de financiación e innovación tecnológica que afecta a las mismas.

Igualmente, a lo largo de nuestro trabajo nos hemos dado cuenta de la necesidad de una nueva manera de medir la evolución económica, bajo riesgo de malinterpretar los datos económicos en los que habíamos fijado nuestro análisis en la etapa anterior. Hemos utilizado el Índice Keqiang Renovado, al que aún le hubieran hecho falta muchas más páginas de explicación y de estudio que, pensamos, bien pueden venir de la mano de numerosos autores/as en un futuro cercano. También hemos examinado algunas de las dificultades a las que debería enfrentarse este cambio. De esa manera ha surgido de forma natural la segunda de las características generales presentadas aquí en forma de interrogante. ¿Qué está sucediendo en esta época de transformación con la equidad y la igualdad económicas (en nuestro caso a nivel interprovincial)? Interrogante que hemos intentado responder recurriendo al Índice Theil, siendo conscientes de la complejidad de la respuesta, que al menos hemos intentado esbozar.

Será interesante seguir la evolución de esta tendencia a la igualdad, no solamente entre las diversas provincias sino también la que exista entre la ciudad y el campo, o entre grupos de personas que se agrupen por otras características, que nosotros no

hemos podido tener en cuenta. Igualmente queda pendiente profundizar en el papel que juegan en esta reflexión general (y en otras más concretas) las autoridades locales y provinciales, con sus actuaciones propias, y muchas veces contradictorias con las directrices generales gubernamentales, o cómo está cambiando la estructura económica de China como consecuencia de este nuevo proceso, y habida cuenta de los problemas y resistencias con los que se encuentra.

En fin, y una lista más de cuestiones que nos invitan a interrogarnos –y a veces a responder tímidamente a esas interrogaciones– sobre la evolución de la economía en China tan ligada a su historia, sus costumbres, su organización política, y en definitiva, su cultura, como era de esperar.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- 163.COM. (2016): 半死不活的东北经济, 比你想象得还惨 (La Economía de la Zona Noreste está en Crisis), <http://news.163.com/special/dongbei/#!/scene-5> [consultado el 7 de julio de 2016].
- ACADEMIA CHINA DE GOBERNANZA. (国家行政学院). (2015): 中国经济发展新阶段: 新挑战与新机遇 (La Nueva Etapa del Desarrollo Económico de China), 经济研究参考 (*Referencias de Estudios Económicos*). Nº 1.
- (2015): 中国经济新常态 (*Nueva Normalidad de la Economía China*), 人民出版社 (Casa Editorial del Pueblo). Beijing.
- ANDERLINI, J. (2015): 中国各省经济差异加大 (*Aumento de las Diferencias Económicas entre las diferentes Provincias Chinas*), <http://www.ftchinese.com/story/001062155?page=2> [consultado el 9 de julio de 2016].
- (2016): 中国经济的“过剩”痼疾 (*Lacras de la Sobreproducción China*), <http://www.ftchinese.com/story/001051018#adchanneID=2000>. [consultado el 3 de agosto de 2016].
- BARBOZA, D. (2008): *The New York Times*: China Unveils Sweeping Plan for Economy. 9 noviembre. Nueva York.
- CENTRO DE PROMOCIÓN, COLABORACIÓN Y DESARROLLO DE LAS MEDIANAS Y PEQUEÑAS EMPRESAS. (中小企业合作发展促进中心). (2012): 我国中小企业现状与发展研究 (*Actualidad y Desarrollo de las Pequeñas y Medianas Empresas de China*), <http://smec.org.cn/?info-1312-1.html> [consultado el 22 de octubre de 2016].
- CHEN, Z. (陈志刚) Y GUO, S. (郭帅). (2016): 中国经济发展方式转变的阶段划分与测度 (Clasificación de las Fases de la Evolución en la Forma de Desarrollo Económico de China), 中南民族大学学报(人文社会科学版) (*Revista Académica de la Universidad del Sur Centro para las Nacionalidades. Versión Ciencias Sociales*). Vol. 2, pp.: 89-95.
- CHINA ELECTRICITY COUNCIL. (2015): <http://www.cec.org.cn/guihuayutongji/tongjixinxi/> [consultado el 7 de julio de 2016].
- COMITÉ CENTRAL DEL PCCH (中国共产党中央委员会). (1978): 中国共产党第十一届中央委员会第三次全体会议公报 (Boletín de la 11ª Sesión Plenaria de la III Conferencia del Comité Central del PCCh). <http://cpc.people.com.cn/GB/64162/64168/64563/65371/4441902.html> [consultado el 7 de julio de 2016].
- CUI, G. (崔光庆). (2006): 中国区域经济差异与政府行为的实证分析 (Análisis de las Diferencias en la Economía Regional y las Acciones Gubernamentales), 宏观经济研究 (*Estudios Macroeconómicos*). Vol. 6.
- DING, R. (丁任重) Y GUO, H. (郭洪涛). (2011): 中国经济发展道路: 探索与转型 (*Vías de Desarrollo de la Economía China*), 经济学动态 (*Dinámicas Económicas*). Vol. 4, pp.: 61-66.

- DONG, M. (董敏杰). (2015): 中国工业产能利用率: 行业比较、地区差距及影响因素 (Porcentaje de Uso de la Capacidad Productiva Industrial China), 经济研究 (*Estudios Económicos de China*). Vol. 1.
- DU, Y. (杜一凡). (2016): 中小企业融资问题研究 (Estudio sobre las Finanzas de las Pequeñas y Medianas Empresas), 中国乡镇企业会计 (*Contabilidad de las Empresas Locales Chinas*), 2016. N° 6, pp.: 52-53.
- EMBASSADE DE FRANCE EN CHINE. SERVICE POUR LA SCIENCE ET LA TECHNOLOGIE. (2012): *Science et technologie en Chine*. Julio-Agosto, pp.: 8-9.
- ESD CHINA LIMITED. (2012): *Study on the potential of sustainable energy financing for small and medium enterprises in China*. International Finance Corporation. World Bank Group. Shanghai.
- FEDERACIÓN METALÚRGICA DE CHINA. (中国钢铁工业协会). (2016): 中国钢铁工业发展报告(2016版) (*Informe de Desarrollo Industrial Metalúrgico de China* (2016)), <http://www.chinamission.be/chn/zgggfgz/zghgjj/t1366468.htm> [consultado el 7 de julio de 2016].
- FONDO MONETARIO INTERNACIONAL. (2012): 中华人民共和国2012年第四条磋商工作人员报告 (IV Informe de los Trabajadores sobre China en el Año 2012). Fondo Monetario Internacional. Washington.
- (2014): 中华人民共和国2014年第四条磋商-工作人员报告; 新闻稿; 以及中国执行董事的陈述 (IV Informe de los Trabajadores sobre China en el Año 2014: Comentarios de la Dirección Ejecutiva de China). Fondo Monetario Internacional. Washington.
- GEM, K-J, HAUBER, P. Y POTJAGAILLO, G. (2015): *Economic slowdown in China-Current assessment and global implications*. Kiel. Policy Brief. N° 94. Kiel Institute for the World Economy. Kiel.
- GOBIERNO CHINO. (1986): 中华人民共和国国民经济和社会发展第七个五年计划 (VII Plan Quinquenal de la Economía y el Desarrollo Social de China), <http://dangshi.people.com.cn/GB/151935/204121/205064/12925787.html> [consultado el 7 de julio de 2016].
- GOBIERNOS PROVINCIALES Y DE LAS CIUDADES DE NIVEL PROVINCIAL (2016): *Informes Anuales Financieros 2015*. www.omf.gov.cn/huantuhuigu/2016hb/ [consultado el 3 de noviembre de 2016]
- GU, Q. (顾钱江), ZHANG, Z. (张正富) Y WANG, X. (王秀琼). (2014): 2014, 习近平首次系统阐述“新常态” (*Xi Jinping Habla de la Nueva Normalidad por Primera Vez*), http://news.xinhuanet.com/world/2014-11/09/c_1113175964.htm [consultado el 9 de agosto de 2016].
- GUAN, Q. (管清友). (2016): Academia de Valores MINSHENG (民生证券研究院), 中国式去产能全景图 (*Panorámica de la Reducción del Exceso de la capacidad Productiva de China*), <http://wallstreetcn.com/node/230093> [consultado el 3 de agosto de 2016].
- HALPIN, R. (2015): 中国经济再平衡的难题 (*Los Problemas del Reequilibrio de la Economía China*), 中国经济参考 (Referencias Económicas de China), <http://www.ftchinese.com/story/001062194> [consultado el 12 de agosto de 2016].
- HAN, X. (韩秀云). (2012): 对我国新能源产能过剩问题的分析及政策建议-以风能和太阳能行业为例 (Análisis y Sugerencias acerca del Exceso de Capacidad Productiva en el Sector de las Nuevas Energías en China). 管理世界 (*Mundo Administrativo*). Vol. 8.
- JIANG, F. (江飞涛). (2012). 地区竞争、体制扭曲与产能过剩的形成机理 (Mecanismos de Deformación de la Competitividad Regional y el Exceso de Capacidad Productiva), 中国工业经济 (*Economía Industrial de China*). Vol. 6.
- JIAN, S. (简世勋). (2016): 中国发展新潜力: 缩小地区差异 (*Nueva Potencia para el Desarrollo de China: Reducir las Diferencias Regionales*), <http://www.ftchinese.com/story/001066085?page=1> [consultado el 9 de julio de 2016].
- JIN, T. (靳涛) et al. (2014): 政府行为与产业结构失衡——基于转型期区域差异视角的揭示 (Acciones gubernamentales y Desequilibrio Estructural en los Sectores), 南京大学学报(哲学·人文科学·社会科学版) (Revista Académica de la Universidad de Nanjing. Versión de Ciencias Sociales). Vol.6.
- LI, G. (李庚南). (2016): 市场化法制化去产能需解好两个不等式 (*Eliminar la Sobrecapacidad productiva legalmente y de acuerdo con los mercados requiere tener en cuenta dos parámetros*), <http://finance.sina.com.cn/zl/bank/2016-08-01/zl-ixunyya2977854.shtml> [consultado el 3 de agosto de 2016].
- LI, J. (李建平) et al. (2016): 中国省域经济综合竞争力发展报告 (2014~2015) (*Informe sobre la Competitividad de la Economía Provincial de China* (2014-2015)), 社会科学文献出版社 (Casa Editorial de Bibliografía de las Ciencias Sociales). Beijing.
- LI, X. (李晓萍) (2015): 中国设立600亿国家基金进一步支持中小企业发展 (*China activa un Fondo Nacional con 60.000 millones de yuanes para apoyar el desarrollo de las pequeñas y medianas empresas*), <http://www.gov.cn/zheng->

ce/2015-09/02/content_2923920.htm [consultado el 21 de octubre de 2016].

- LI, Y. (李扬), ZHANG, X. (张晓晶), et al. (2015): 中国国家资产负债表2015——杠杆调整与风险管理 (*Balance Nacional 2015 / Ajuste y Gestión de Riesgos*), 中国社会科学出版社 (Casa de Ediciones de las Ciencias Sociales Chinas). Beijing.
- LIAN, P. (连平). (2015): 经济学家连平: 经济运行七大分化与两个双管齐下 (*Lian Ping: 7 divisiones del funcionamiento económico y 2 métodos convergentes*), <http://finance.sina.com.cn/roll/2015-12-16/doc-ifxmp-nuk1581729.shtml> [consultado el 7 de julio de 2016].
- LING, Y. (林毅夫). (2007): 潮涌现象与发展中国宏观经济理论的重新构建 (*Tsunami y Reforma de la Macroeconomía en los Países en Desarrollo*), 经济研究. Vol. 1.
- (2010): «潮涌现象» 与产能过剩的形成机制 (*Tsunami y Sobreproducción Productiva*), 经济研究. Vol. 10.
- LIU, T. (刘东皇). (2016): 中国经济发展动力结构转换研究 (El cambio de la estructura de los motores del desarrollo económico de China), 社会科学 (*Ciencias Sociales*). Vol. 1, pp.: 52-59.
- LIU, X. (2012): SME Development in China: A Policy Perspective on SME Industrial Clustering. En LIM, H. (ed.), *SME in Asia and Globalization*, ERIA Research Project Report 2007-5, pp.: 37-68.
- LIU, Z. (2014): Les politiques pour la promotion des PME innovantes en Chine. En: *La Chine innove: politiques publiques et stratégies d'entreprise*. LIU, Z. (dir.). *Marché & Organizations*. N°21, pp.: 11-13.
- LU, X. (路晓静). (2011): 中小企业融资探讨 (Estudio acerca de la financiación de las Empresas Medias y Pequeñas), 中国商贸 (*Comercio de China*). N° 23, pp.: 115-116.
- MAGNUS, G. (2015): *Four points about how China's 'economic transition' will shape and shake the world economy*, <http://www.georgemagnus.com/four-points-about-how-chinas-economic-transition-will-shape-and-shake-the-world-economy/> [consultado el 3 de agosto de 2016].
- MINISTERIO DE TRANSPORTE DE CHINA. (2015): <http://www.moc.gov.cn/zhuzhan/tongji-gongbao/> [consultado el 7 de julio de 2016].
- OFICINA NACIONAL DE ESTADÍSTICAS DE LA REPÚBLICA POPULAR CHINA. (2015): 常见问题解答/十三、价格统计 (8) (*13 Dudas frecuentes. Estadísticas sobre los precios (8)*), http://www.stats.gov.cn/tjsj/cjwtjd/201308/t20130829_74324.html [consultado el 7 de julio de 2016].
- (2016): <http://www.stats.gov.cn/tjsj/> [consultado el 7 de julio de 2016].
- (2011): 统计上大中小微型企业划分办法 (*Clasificación estadística de las empresas de tamaño grande, mediano, pequeño y de las microempresas*), http://www.stats.gov.cn/statsinfo/auto2073/201310/t20131031_450691.html [consultado el 22 de octubre de 2016].
- PAN, H. (潘弘涛). (2016): Tesis doctoral. 中国经济增长收敛性及其影响因素分析 - 基于1999-2013年省际面板数据 (*Análisis del Crecimiento Económico en China y los factores de influencia, según los datos provinciales entre los años 1999 y 2013*), base de datos: 万方数据 (Base de Datos Wang Fang).
- PAO, H. (鲍辉). (2010): 中国四大经济区经济差异分析 (*Análisis de las diferencias económicas entre las 4 Zonas Económicas de China*), 中国发展 (*Desarrollo de China*). N° 4.
- PEI, C. (裴长洪). (2013): 中国对外贸易65年的基本线索: 变革与增长 (65 años de Comercio Exterior de China: Reforma y Crecimiento), 中国经济史研究 (*Estudios Históricos de la Economía China*). Vol. 3, pp.: 23-33.
- PEOPLE. CN. (2014): 习近平提出中国经济新常态的3个特点及带来的4个机遇 (*El Presidente Xi Jinping menciona las tres características de la Nueva Normalidad de la economía china, y las 4 oportunidades que conlleva*), <http://politics.people.com.cn/n/2014/1109/c1024-25998809.html> [consultado el 9 de agosto de 2016].
- PHOENIX INT'L THINK TANK. (2016): 共和国长子” 东北经济有多惨 (*Cómo se ha empobrecido la economía más potente de China en el Noreste*), http://pit.ifeng.com/a/20160321/48039706_0.shtml [consultado el 9 de agosto de 2016].
- SINA.COM. (2008): 国务院出台扩大内需十措施 确定4万亿元投资计划 (*El Gobierno Central publica 10 métodos y un Plan para la inversión de 4 billones de yuanes*), 2008, <http://finance.sina.com.cn/g/20081109/19215484791.shtml> [consultado el 7 de julio de 2016].
- SUBNATIONAL DOING BUSINESS. (2008): *Doing-Business in China* The World Bank Group. Social Sciences Academic Press (China). Washington.
- SUN, J. (孙靖), HUANG, H. (黄海滨). (2007): 泰尔指数在东、中、西部地区收入差距分析中的应用 (*Análisis de las diferencias de ingresos en las tres Zonas Económicas de China con el Índice Theil*), 商场现代化 (*Modernización Comercial*), N° 11.

- THE ECONOMIST (2010): Keqiang ker-ching. http://www.economist.com/node/17681868?story_id=17681868 [consultado el 21 de julio de 2016].
- THE STATE COUNCIL INFORMATION OFFICE OF THE PEOPLE'S REPUBLIC OF CHINA (2016): «New Keqiang index' highlight income level and environment», <http://www.scio.gov.cn/32618/Document/1456692/1456692.htm> [consultado el 3 de agosto de 2016].
- THEIL, F. (1967): *Economics and information theory*. North Holland Pub. Co. Amsterdam.
- TIAN, J. (田俊荣) Y WU, Q. (吴秋余). (2014): 新常态, 新在哪? (*Cuál es la novedad de la Nueva Normalidad*), <http://finance.people.com.cn/n/2014/0804/c1004-25393714.html> [consultado el 21 de octubre de 2016].
- WANG, O. (王鸥). (2016): 中小企业融资探讨 (Estudio sobre la financiación de las empresas pequeñas y medias), *合作经济与科技 (Economía Colaborativa y Tecnología)*, 2016. N° 9, pp.: 52-56.
- WEN, S. (文山). (2015): GDP克强指数, 究竟谁靠谱? (¿Cuál es más fiable, el PIB o el Índice Keqiang?) 德国之声中文网 (Página web La Voz de Alemania, en versión china), 12.08.2015, <http://www.dw.com/zh/gdp%E5%85%8B%E5%BC%BA%E6%8C%87%E6%95%B0%E7%A9%B6%E7%AB%9F%E8%B0%81%E9%9D%A0%E8%B0%B1/a-18644912> [consultado el 9 de julio de 2016].
- YANG, Y. (杨烨) Y ZHAO, J. (赵晶). (2016): 去产能成首要任务 明年或掀兼并重组潮 (*Eliminar la sobrecapacidad productiva se convierte en la tarea principal, el año que viene probablemente se concentrarán las tareas de reagrupamiento*), <http://energy.people.com.cn/n1/2015/1224/c71661-27969914.html> [consultado el 7 de julio de 2016].
- YANG, Y. (杨玉国). (2016): 德国工业联合会主席格里洛: 中国经济转型成功取决于中小企业 (*Presidente de la Federación Industrial de Alemania Ulrich Grillo: el Éxito de la Reforma Económica de China depende de las Emopresas Medianas y Pequeñas*), <http://news.cri.cn/20160913/79cecb4-c015-98c3-400b-e31c66372e62.html> [consultado el 21 de octubre de 2016].
- ZHANG, C. (张承惠). (2001): 中国经济结构调整的三个主要阶段及特点 (*Tres fases importantes de la Reforma de la Estructura Económica China y sus características*), <http://finance.sina.com.cn/d/20010824/100060.html> [consultado el 9 de agosto de 2016].
- ZHANG, J. (张军). (2007): 分权与增长: 中国的故事 (División del poder y crecimiento: la historia de China) *经济研究 (Estudios Económicos)*. N° 10.
- ZHANG, W. (张卫华) et al. (2015): 中国工业经济增长动力机制转变及转型升级研究 (Cambio de los mecanismos de crecimiento económico industrial de China y reforma del modelo de desarrollo), *调研世界 (El Mundo de Investigación)*. N° 6.
- ZHAO, Y. (赵勇). (2014): 赵勇: 创新不等于创造 (*Zhao Yong: Innovación no es equivalente a Creación*), <http://sike.news.cn/statics/sike/posts/2014/12/218736178.html> [consultado el 9 de agosto de 2016].
- ZHOU, J. (周健) Y WANG (王淑婧). (2014): 中国对外贸易与可持续发展 (Comercio exterior de China y Desarrollo Sostenible), *东岳论丛 (Foro de Dongyue)*. N° 4, pp.: 111-115.
- ZHOU, I. (周黎安). (2007): 中国地方官员的晋升锦标赛模式研究 (Estudio sobre los modelos de promoción en el funcionariado local chino), *经济研究 (Estudios Económicos)*. N° 7.
- ZHOU, L. (周林). (2011): 中国经济增长前景与结构调整 (*Futuro del crecimiento económico chino y modificación de la estructura*), http://wenhui.news365.com.cn/jjsh/201105/t20110523_3043516.htm [consultado el 9 de agosto de 2016].
- ZHU, N. (朱宁). (2016): 中国产能过剩背后的思考 (*Reflexiones sobre la capacidad productiva de China*) <http://www.ftchinese.com/story/001067002?page=1> [consultado el 7 de julio de 2016].